

El secreto para una larga vida. El Grupo de Trabajo en Páramos del Ecuador

22



Páramo

ÓRGANO DE DIFUSIÓN DEL GRUPO DE TRABAJO EN PÁRAMOS DEL ECUADOR (GTPE)

Edición especial de Sistematización

Sugerimos citar este número así:

Barragán, L. y M. Núñez. 2006. **El secreto para una larga vida. El Grupo de Trabajo en Páramos del Ecuador.** Edición especial de sistematización. Serie Páramo (GTP) 22: 1-81.

Páramo

Órgano de difusión del
Grupo de Trabajo en Páramos del Ecuador (GTP)

22

NÚMERO ESPECIAL

El secreto para una larga vida.
El Grupo de Trabajo en Páramos del Ecuador

Abril de 2006

El Grupo de Trabajo en Páramos del Ecuador (GTP) es una plataforma de intercambio de información y discusión sobre el conocimiento, la conservación, el manejo y las políticas relacionadas con este ecosistema en el Ecuador. El GTP nació en 1998 y su objetivo ha sido integrar la mayor cantidad posible de organizaciones y personas interesadas en el páramo. EcoCiencia coordina sus actividades y mantiene contacto regular con todas las instituciones participantes. La membresía es informal y el GTP no es una persona jurídica. Pueden ser miembros instituciones y organizaciones que tengan algún tipo de relación, directa o indirecta, con el páramo ecuatoriano. Actualmente el GTP cuenta con alrededor de 120 instituciones de muy diversa índole y se reúne regularmente cada tres meses. Esta publicación es el resultado de una de esas reuniones.

Revisión:

Gabriela Maldonado, Patricio Mena y Doris Ortiz

Diseño y diagramación:

Editorial Abya Yala

Logística:

Gabriela Maldonado/EcoCiencia

Fotografía de la portada:

Páramo del Chiles, Carchi © 2004 Patricio Mena Vásconez; Fotografías de las reuniones del GTP © 2002-2005 Archivo GTP

ISSN 1390-1222

ISBN-13: 978-9978-22-606-3

ISBN-10: 9978-22-606-0

Los números de la Serie Páramo se pueden adquirir en Editorial Abya Yala y sus distribuidoras, o en EcoCiencia.

GTP

Coordinado por EcoCiencia
Francisco Salazar E14-34 y Coruña,
Quito, Ecuador
Telefax: 2545999, 2231624 y 2522999
paramo@ecociencia.org
www.paramosecuador.org.ec
www.ecociencia.org

Ediciones Abya - Yala
Av. 12 de Octubre 14-30 y Wilson
Casilla 17 - 12 - 719
Télf: (593 2) 2506 - 247 / 2506-251
Fax: (593 2) 2506-267
E-mail: editorial@abyayala.org
Quito-Ecuador

TABLA DE CONTENIDOS

Presentación	5
Introducción	7
Su nacimiento.....	11
El hermano y colega.....	15
La gestión del GTP.....	17
¿Y quiénes participan y son miembros del GTP?.....	21
Las reuniones del GTP.....	25
El GTP se extiende y amplía su cobertura	29
Pero el GTP también trasciende nuestras fronteras.....	33
El GTP de ayer y hoy	35
El reencuentro con lo local: sumando esfuerzos	37
La Serie Páramo.....	47
El secreto de una larga vida.....	53
No todo ha sido fácil.....	59
Construyamos conjuntamente el futuro del GTP	63
¿Cómo debería estar organizado el GTP?	64
¿Y cuál debería ser la institución coordinadora?.....	66
Mejor bien acompañado que solo	69

Los objetivos del GTP: algo más que	71
Otros ecosistemas, o páramos y.....	73
La comunicación: una estrategia que debe ser priorizada	75
En el nivel operativo.....	77
Anexo 1	79

PRESENTACIÓN

Doris Ortiz

EcoCiencia Coordinadora GTP

El Grupo de Trabajo en Páramos del Ecuador ha cumplido ocho años. Posiblemente no se pueda decir todavía que ha alcanzado una mayoría de edad, pero sí es cierto que ya es necesario hacer un par de reflexiones más sistemáticas sobre su historia, sus logros, sus debilidades y su futuro.

Lourdes Barragán y Martha Núñez son dos reconocidas profesionales en el campo de la sistematización de experiencias como ésta. En las páginas que siguen, ustedes encontrarán el análisis, a la vez ameno y profundo, que ellas han hecho con base en documentos, entrevistas y encuestas.

Consideramos que un trabajo como éste no tiene sentido si no es compartido ampliamente y, sobre todo, si es que no recibe retroalimentación de parte de la mayoría de los miembros del GTP. Por supuesto, la meta final es que haya cambios que vayan en bien de un grupo que ha logrado mantenerse más allá de muchas expectativas. Les invitamos, como siempre, a leer esta edición especial de la Serie Páramo con las lecciones aprendidas en el GTP, y a hacernos llegar sus puntos de vista y comentarios.

Confiamos en que el título de este trabajo (“el secreto para una larga vida”) será un presagio de que el GTP seguirá activo y creciente durante muchos próximos más. De parte nuestra, siempre habrá la apertura y la energía para lograr que esto suceda. Pero debemos recordar que un grupo como éste no puede mantenerse sin el interés constante y efectivo de todas las personas e instituciones que lo conforman.

INTRODUCCIÓN

Lourdes Barragán y Martha Núñez

El presente trabajo reconstruye esta historia con las voces de sus protagonistas, y es un intento de devolver a estos hombres y mujeres parte de su propia experiencia a modo de reflexión y elementos para el aprendizaje, haciendo eco de la filosofía que acompañó a este colectivo y la dinámica en la que se desarrolló.

Con seguridad no todos los hechos y vivencias del Grupo de Trabajo en Páramos del Ecuador, mejor conocido como el GTP, han podido ser recogidos y quizás muchos testimonios se han quedado fuera de estas páginas. Lo fundamental, en todo caso, es compartir el mensaje de que procesos como éstos han dejado una huella importante, percatarse que fue positivo intervenir, y asumir el compromiso para que continúe en el tiempo creciendo en contribuciones, enriqueciéndose y aportando.

Agradecemos a todas las personas que brindaron su tiempo para dialogar con nosotras en las entrevistas; a ellos y ellas nos hemos referido de manera anónima en la mayoría de los casos, usando el masculino, no por un sesgo de género, sino para efectos de confidencialidad. Nuestras gracias también a las personas que expresaron sus opiniones a través de la encuesta, y de manera especial a las amigas y amigos de EcoCiencia que nos encomendaron esta tarea la que, por cierto, fue cumplida con su colaboración y compañía.

Nos hubiera gustado subir a las alturas de nuestros páramos y platicar más con su gente en medio de frailejones, esponjas o pajonales. Esperamos que esta historia sí lo pueda hacer.

Quito, febrero de 2006

Los orígenes y creación del GTP están vivos en la memoria de quienes intervinieron y propusieron esta idea de tener un espacio para... muchas cosas. Parece no importar que varios de los escritos se hayan traspapelado en algún momento pues, con entusiasmo a momentos, con casi nostalgia en otros, relatan las primeras anécdotas y pasos de este Grupo.

Y esencialmente lo que se puede apreciar es que la inquietud y el compromiso, hicieron posible juntar voluntades, aunque nunca "sospecharon" que el Grupo de Trabajo en Páramos del Ecuador tuviera "tal duración ni tal impacto".

Veamos, pues, algo de esta historia.

SU NACIMIENTO

A mediados de los noventa, e incluso antes, varias iniciativas en torno al manejo y conservación de los páramos empezaban a desarrollarse en el país. EcoCiencia, con el interés de establecer una línea de trabajo concreto sobre los páramos en su institución, la FLACSO y el Instituto de Montaña con la idea de investigar sobre la situación de este frágil e importante ecosistema, concretan un apoyo de la Embajada Real de los Países Bajos para realizar un diagnóstico general de los páramos –“un barrido del Carchi al Macará”– nos dice nuestro entrevistado, y determinar áreas prioritarias de intervención. El estudio pone en evidencia que la información se encontraba dispersa, no se difundía ni conocía, y que los actores prácticamente no se relacionaban. Esto despierta la inquietud de abrir un espacio que permitiera la interacción y el intercambio de experiencias entre los diferentes sujetos sociales y sectores, tanto aquellos que trabajaban en lo relativo a la conservación, como quienes lo hacían en temas de desarrollo; una plataforma, un grupo de trabajo, se decía, para posibilitar la comunicación y el aprendizaje.

En el marco de un taller sobre la forestación en los páramos, Galo Medina de EcoCiencia presenta la idea. A partir de ello, de manera informal se inician las primeras conversaciones en las que intervienen representantes de varias instituciones y otros estudiosos y personas preocupadas por el destino de los páramos. Entre ellos, Susan Poats de Randi–Randi, quien trabajaba en la cuenca del río El Ángel con la misma inquietud de tener una mesa de concertación, la que deviene en la conformación del Consorcio Carchi; Robert Hofstede del Proyecto EcoPar y la Universidad de Ámsterdam, que esos años se encontraban enfocados en la investigación de los bosques

andinos; Sergio Lasso del Ministerio del Ambiente; Carmen Josse; Fausto Maldonado; y, Galo Medina como el convocante.

Entre octubre y noviembre del 97 se realizan los primeros encuentros: el Grupo de Trabajo en Páramos había nacido. "Eran reuniones entre nosotros, para hablar de los proyectos y de los hallazgos, con muchas expectativas de lanzar ideas, de cómo deberíamos funcionar, a quiénes convocar y demás", manifiesta uno de estos pioneros. Hubo una reunión y otra y otra, hasta que se produce la que todos recuerdan como la reunión clave, en la que —al notarse un decaimiento del entusiasmo inicial— se decide plantear una estructura y una agenda, y la necesidad de conseguir fondos a fin de mantener la dinámica.

Aprovechando contactos previos de Robert Hofstede en su país de origen, se presenta una propuesta al Comité Holandés de la UICN, organización que apoyaría al GTP por más de dos años. En ese momento, el grupo cuenta con un primer fondo semilla para funcionar, pero más que eso, por acuerdo entre todos, se estructura y se organiza como "una plataforma de intercambio de experiencias, herramientas, metodologías, resultados de investigaciones, y esencialmente para facilitar la interacción entre los actores".

Se lo concibe, además, como una instancia democrática inscrita en un proceso "muy organizado y responsable". En ese sentido, se concreta una periodicidad para las reuniones en las que se tratarían temas específicos, pensando en que los actores —que provendrían de varias partes del país, con diversidad de intereses y expectativas— pudieran destinar un determinado tiempo en el año a una iniciativa que sería importante y útil para su trabajo. La idea de las reuniones era, por tanto, dar a la luz pública información que no era generada para este espacio —ni mucho menos— sino que estaba ya disponible con anterioridad y que, por la falta de intercambio y de comunicación, no se conocía; para el efecto se invitarían a exponer a personas conocedoras e involucradas con la temática seleccionada.

Igualmente —como diría otro de sus fundadores— se trataba de propiciar el diálogo y la discusión, generar posiciones y buscar incidencia política.

Se pensó también en hacer publicaciones —de carácter técnico— no sólo como una forma de motivar y asegurar la presencia de la gente, sino de difundir más ampliamente los resultados de este foro, y con ello, incrementar la conciencia y el interés público por el páramo como un ecosistema "diverso, importante y amenazado en la mayor parte de su distribución geográfica".¹ Esta idea se concreta luego con el pequeño librito de la Serie Páramo, y otros materiales comunicacionales como por ejemplo, plegables.

En lo que al aspecto administrativo y de liderazgo se refiere, se pensó en tener una coordinación rotativa y un comité directivo. Para arrancar, dado que el proyectito fue presentado oficialmente por EcoCiencia, se le encargó a esta ONG el manejo de los fondos y la facilitación del Grupo.

1 Esto último lo manifiesta Carmen Josse, en el artículo "El Grupo de Trabajo en Páramos del Ecuador (GTP)" publicado en Mena *et al.* 2001 **Los páramos del Ecuador: Particularidades, Problemas, y Perspectivas**. Editorial Abya Yala / Proyecto Páramo. Quito
Se debe anotar que en otros capítulos también se tomará referencias de este artículo.

EL HERMANO Y COLEGA

Una coincidencia feliz y decisiva para la consolidación del GTP y la importancia que adquiere constituye el proyecto "*La Conservación de los Ecosistemas de Páramo en el Ecuador*" conocido como Proyecto Páramo², que inicia sus actividades en el país en 1998. Este proyecto, concebido como un proceso más ambicioso, de mayor alcance en términos de objetivos, acciones y de tiempo, es generado—nuevamente— por EcoCiencia, la Universidad de Ámsterdam y el Instituto de Montaña, tres de los gestores del GTP. Las iniciativas empiezan a caminar juntas, complementándose y fortaleciéndose mutuamente; y en especial los representantes de las dos primeras instituciones desarrollan un trabajo colectivo interesante, convirtiendo al GTP —como menciona uno de ellos— en la "cara visible de lo que pasaba en torno al páramo".

En el organigrama del Proyecto Páramo constaba el GTP como el grupo consultivo de las actividades de éste; las acciones que se proponía desarrollar el Proyecto Páramo se convirtieron en temas de discusión y reflexión en el espacio del GTP, como es el caso del Plan de Acción para los Páramos, "o la forma de implementar los planes de manejo, buscando consensos, soluciones", menciona uno de los protagonistas. Se van creando sinergias, no sólo en cuanto a los objetivos, sino en lo que supuso el apoyo y aporte de tiempo y trabajo que estas dos personas y los miembros del equipo del proyecto brindaron.

2 Para mayor información sobre este proyecto, se puede consultar: *PROYECTO PARAMO, 2002. Lecciones que aprendimos en las alturas. Una sistematización del Proyecto Páramo. Compilado por Patricio Mena Vásconez con la facilitación de Nelly Estrada G. Abya Yala/Proyecto Páramo. Quito.*

No era de extrañarse, entonces, que varios de los expositores fueran del ámbito del Proyecto Páramo y que en la Serie Páramo se recogieran los avances efectuados en el marco de dicho Proyecto, que a las reuniones del GTP acudiera la gente de los páramos que estaba involucrada o considerada como beneficiaria de este Proyecto, y que se creara una dinámica *sui géneris* que fue más allá de las cuatro reuniones programadas en el año.

El Proyecto Páramo ofreció una potencialidad importante. Como se nos ha comunicado, se trabajaba en el sitio específico, con mucha presencia en campo, con mucho acompañamiento; "teníamos el tiempo para pensar únicamente en el páramo y para dedicarnos al proceso, visitar a la gente, invitarlos personalmente a participar", nos manifiesta uno de los entrevistados; "con el Proyecto Páramo trabajamos en toda la Sierra, viajamos continuamente y aunque era una actividad de ese proyecto, aprovechamos para hablar de la existencia del GTP a nivel nacional", nos reitera otro miembro del equipo. Con esta dinámica proactiva e interactiva se genera una serie de productos y experiencias que eran comunicados a través del Grupo "algunas de ellas a través del órgano de decisión del proyecto, que también era la plataforma de los actores". Se recuerda también que como GTP se intervino en la discusión del nuevo Proyecto de Ley forestal del país, en el tema de la forestación, en el diseño de la Estrategia Nacional de Biodiversidad, y otros temas que actores como el CEDENMA, el Ministerio del Ambiente, los campesinos y campesinas se encontraban analizando y discutiendo. Hacia fuera, por tanto, resultaba muy difícil distinguir qué actividades formaban parte del Proyecto Páramo y cuáles correspondían al GTP.

Por otro lado, algo lógico resultaba también que una de las instituciones ejecutoras del Proyecto Páramo continuara siendo la facilitadora del GTP: había una persona que estaba trabajando a tiempo completo en el tema y una institución que respaldaba y sostenía ese trabajo, condición de la que no disponían otras organizaciones. Hacia fuera, por tanto, poco a poco se fue identificando a EcoCiencia como la entidad "propietaria" del GTP.

LA GESTIÓN DEL GTP

"Es importante notar que nosotros como EcoCiencia no somos el Grupo de Trabajo de Páramo, somos un actor más", recalcan los miembros de la organización, aunque reconocen que, sin haber sido su intención, la coordinación del Grupo nunca fue transferida y que en la práctica ha sido EcoCiencia la que ha mantenido el GTP durante estos años.

Otras personas reconocen también que ésta ha sido la organización "doliente" del GTP, calificativo que se ajusta, en tanto se preocupó de gestionar fondos para su funcionamiento, y destinó el contingente de su personal para la organización de las reuniones y la edición de la Serie Páramo, como se verá más adelante. Además, a su interior fue ampliando acciones y creando vínculos con otros proyectos, con un enfoque integrador y aglutinante de la gestión de los páramos. Ese es el caso del proyecto *Conservación de la Biodiversidad del Ecuador, CBE*, con el que el GTP interviene en el proceso de definición y discusión de las políticas de páramos en apoyo al Ministerio del Ambiente. Así se puede constatar también en la propuesta presentada al Comité Holandés de la UICN en el 2001 para la consecución de fondos por tercer año consecutivo; en ella se menciona que el GTP coordinará actividades con el Comité RAMSAR de Ecuador de cuyo Grupo Asesor EcoCiencia es miembro y ejecuta el proyecto *"Identificación de Actividades Prioritarias para la Conservación de los Humedales Ecuatorianos"*, vínculo que permitirá fortalecer los esfuerzos de conservación y manejo de los humedales de altura.

Pero este camino no siempre fue fácil de recorrer, y así nos relatan en EcoCiencia: "Años muy difíciles 2002 al 2003, cuando ya no teníamos el Proyecto Páramo; nosotros hicimos todos los esfuerzos a

través de otros fondos para mantener las reuniones y que la gente no se olvide del GTP; no fueron años regulares pero hubo reuniones; claro que mucho de esto se hizo como organización, incluso con aporte individual porque era trabajo *ad honorem*. El apoyo de la UICN también finaliza en el año 2002; pero se gestiona un financiamiento puntual del Proyecto PROBONA, que posibilita la realización de la reunión sobre el tema de bosques andinos, y la respectiva publicación (el Número 13 de la Serie Páramo). Con este apoyo se pensaba cubrir el tiempo que llevaría la aprobación del nuevo proyecto que EcoCiencia y la Universidad de Ámsterdam se hallaban negociando con la Embajada Real de los Países Bajos, sin imaginar que la espera sería tan larga. Y ello provocó un lapso en las actividades del Grupo; éstas serían retomadas a finales del 2003, manteniéndose hasta el presente en el marco del Programa "Conservación de la Biodiversidad, los Páramos y Otros Ecosistemas Frágiles del Ecuador-CBP". Desde marzo de 2005, el GTP cuenta también con el apoyo del Programa de Pequeñas Donaciones PPD/FMAM/UNDP para el fortalecimiento de capacidades y grupos locales, el cual es gestionado por la Coordinación del GTP.

Pero, tras bastidores, hay otros esfuerzos, trabajo y tiempo invertidos que no se logran visualizar desde el exterior. Mantener el GTP también implica: tener una base de datos bastante actualizada de la gente que trabaja en páramos, organizar las reuniones y definir los temas a través de las encuestas; identificar y contactar a los expositores; mucho trabajo de logística donde intervienen secretarías, mensajeros, choferes; después de las reuniones recoger y editar los artículos de los expositores y preparar la publicación; actualmente con los grupos locales: contactos, visitas, preparación de acuerdos, apoyo y organización de su participación en las reuniones. Gran parte de este trabajo, como se ha mencionado, es subvencionado por EcoCiencia.

Sin embargo, a lo largo de este camino con momentos complicados, se ha tenido el aliciente de los resultados logrados, de impactos que se han ido produciendo no sólo a nivel nacional sino internacional a

partir o alrededor del GTP y demás actividades en torno al páramo. Además, existió también la respuesta positiva de otras instituciones y personas que colaboraron con entusiasmo para que este espacio se fortaleciera y cumpliera con su cometido; unos de manera más cercana proponiendo temas, presentando sus trabajos, o incluso promoviendo la conformación de los GTP locales, y otros con su presencia permanente en las reuniones. "Hay personas que han participado históricamente", nos han dicho, y se mencionan los nombres de quienes hemos llamado los pioneros y de una que otra institución más.

¿Y QUIENES PARTICIPAN Y SON MIEMBROS DEL GTP?

“El GTP es un espacio para que la gente se conozca, se refuercen lazos, se aclaren posiciones” –nos recuerdan– y en ese contexto ha estado abierto a la participación de todos los actores vinculados directa o indirectamente con el páramo ecuatoriano, o interesados en la conservación y manejo responsable de este ecosistema, con distintas visiones y posiciones –sean extremas o conciliadoras–, desde quienes habitan y bregan en el frío del páramo día a día, hasta los tomadores de decisiones a nivel gubernamental.

La membresía es informal y el GTP no es una persona jurídica. Para ser miembro no se requiere la firma de ningún tipo de documento, ni declarar ningún tipo de compromiso: es decir, quien tenga el interés puede asistir e intervenir en los encuentros trimestrales.

El número de participantes ha variado con el tiempo, y en algunos casos –como es de esperarse– por la temática a tratarse en las reuniones. A comienzos de 1999, como afirma Carmen Josse, el GTP contaba con la participación de organizaciones gubernamentales como el Ministerio del Ambiente y el Programa Sectorial Agropecuario, y varias organizaciones no gubernamentales y proyectos. En la Introducción del Número 8 de la Serie Páramo, se menciona que en marzo de 1999 se tenían 32 participantes de 18 organizaciones. Al final del año 2000, esta participación se amplía a 81 organizaciones aproximadamente, entre las que se encontraban universidades, proyectos, empresa privada y organizaciones comunitarias, a más de varias ONG y entidades gubernamentales. Para el 2002, se habla de casi 100 instituciones de distintos ámbitos y para el 2004 el número asciende a 120 aproximadamente. En la base de datos actual se tiene un registro de 350 personas.

"Nuestro GTP en los momentos más cumbres llenaba salas con 140 a 180 personas", nos manifiesta con satisfacción y hasta con orgullo, uno de nuestros interlocutores. "Nunca una reunión del GTP ha debido suspenderse por falta de asistencia", añade otra de las personas entrevistadas, y una tercera anota "la última reunión con 50 a 60 personas era un número preocupantemente inferior al esperado"; frente a este comentario hay quienes nos hacen notar que entre ese público habían "representantes de varios sectores de la sociedad ecuatoriana y de distintos puntos del país", y que en la actualidad hay mayor diversidad y una "participación más activa de universidades, gobierno central, gobiernos locales y del sector privado". Con estas expresiones, se trata de evidenciar la gran convocatoria y acogida que este espacio ha tenido en su devenir.

Pero no se puede dejar de mencionar que, si bien el GTP ha contado con sus acompañantes permanentes, no en todos se ha despertado un sentido de pertenencia. "El involucramiento de los miembros no ha sido óptimo, se ha recargado demasiada responsabilidad sobre EcoCiencia y el equipo de trabajo; los miembros no se han apropiado del espacio y no se sienten parte del GTP", nos dice una de las personas que integran la coordinación actual del Grupo. Y es que los actores tienen distintas visiones en relación con lo que significa ser 'miembro' del GTP o de 'participar' en el GTP, e incluso de lo que es el Grupo. Las encuestas realizadas a lo largo de su historia revelan un "galimatías impresionante", nos expresa con hilaridad otro miembro del equipo, aludiendo a las diferentes percepciones de la gente.

Curiosa situación, que, según el criterio de esta persona, responde a varios factores; uno de ellos se remonta a los orígenes del GTP, cuando al mismo tiempo existían varias instancias y proyectos vinculados al Grupo – el Proyecto Páramo, la Fundación Páramo, Eco-Par, la Fundación EcoCiencia– lo que posiblemente causó confusión en la gente que incluso hablaba de un inexistente "proyecto Ecopáramo" y que, más allá de lo semántico, produjo incertidumbre respecto del nivel institucional y de lo que el espacio del GTP podía

ofrecer y requerir. Con el tiempo, la coordinación permanente del Grupo por parte de EcoCiencia y su absoluta apropiación –demasiada para algunos– creó la imagen de que el GTP es un proyecto de EcoCiencia, y no una instancia de sus miembros; como consecuencia se produce, por un lado, inercia o pasividad y por otro, expectativas que desbordan su propósito original.

Un tercer factor a considerar es el hecho de que, a pesar de que en cada reunión y en sus productos comunicacionales se reitera lo que significa el GTP y sus objetivos, muchas veces el discurso ha incluido otras nociones o aspiraciones –diríamos– enviando un mensaje nuevamente ambiguo sobre el alcance de esta instancia, y, a la vez, sin clarificar los mecanismos a través de los cuales cualquier institución, cualquier miembro podría hacer alguna propuesta concreta, o asumir la responsabilidad de organizar una reunión, o tomar la posta en la coordinación del GTP. Solamente las personas que participaron en la creación del Grupo y que han estado involucradas desde el inicio conocen con certeza qué es el GTP, su historia y los cambios propuestos, "pues ni siquiera aquellos que ya han venido por algún tiempo saben con exactitud a qué van, más allá de escuchar una conferencia interesante", añade nuestro interlocutor.

En los hechos, por lo tanto, hay personas que se consideran únicamente como 'participantes–invitados' a las reuniones trimestrales e incluso algunos de ellos, con pocas ganas de contestar una encuesta. Otros mencionan ser 'colaboradores' pues han sido ponentes en las reuniones, aclarando al mismo tiempo que no se han involucrado en la parte administrativa o de organización. Un tercer grupo ha creído que las experiencias presentadas son exclusivamente el resultado de estudios o trabajos que EcoCiencia está ejecutando o financiando, y otros, hasta han solicitado apoyo financiero y técnico para sacar adelante determinados proyectos.

Por otro lado, dentro de esta gama de percepciones se encuentra aquella respecto del público al que se ha dirigido el GTP. Varias personas coinciden en afirmar que el trabajo de este Grupo ha estado

orientado hacia técnicos o académicos o a personal de las ONG, y no hacia los campesinos o pobladores de los páramos. Sin embargo, el testimonio de una de las acompañantes asiduas del Grupo parece contradecir esta imagen: "Hoy en día hay como una clase campesina, capacitada a través de múltiples proyectos que son promotores, o líderes comunitarios [...]; yo podría nombrar como a 20 campesinos y campesinas que han participado muy activamente en esas reuniones y luego han replicado en sus comunidades lo que han aprendido". Otra persona nos ha manifestado que en varias de las reuniones a las que ha asistido se ha encontrado con representantes de comunidades y organizaciones indígenas, "incluso me he topado con compañeros con quienes trabajábamos hace algunos años en procesos organizativos, y con satisfacción he visto que siguen luchando por sus comunidades". Se debe resaltar, además, que algunos de esos líderes comunitarios han participado como ponentes o expositores de temas de gran interés para el manejo de los páramos.

LAS REUNIONES DEL GTP

"Son 5 horas que finalmente se convierten en 20 horas al año durante las cuales se habla, se discute, se comparte un café y se conversa"; nos describe uno de los pioneros, y añade "pero también son horas de complicaciones donde hay variedad de direcciones, momentos de tensión y de intercambio; son espacios donde te encuentras, estableces líneas de colaboración".

En realidad, estos encuentros constituyen el centro o el componente fundamental del GTP, aunque para unos el GTP no empieza ni termina en ellos. Existe toda una dinámica alrededor de las reuniones —y así lo señalan varias de las personas entrevistadas— que posibilita precisamente su éxito en términos de la temática a tratarse, de la convocatoria que se pueda lograr y de la calidad de sus memorias que son plasmadas en la Serie Páramo. Además, otros aspectos significativos son los vínculos y contactos que se han dado entre los asistentes y sus posteriores procesos, sean puntuales o de más largo plazo. "En las reuniones la gente se acerca y averigua con quién pueden hablar para tal o cual situación, luego de que se conocen se intercambian direcciones, teléfonos, etc. y a partir de ese contacto han salido cosas muy positivas, en especial entre ONG y comunidades", nos cuenta un miembro del equipo del GTP.

Y algo que ha permitido realizar más de 20 reuniones a lo largo de estos años, según el criterio de uno de sus pioneros radica en que, por un lado han estado abiertas a todas las personas, grupos e instituciones y, por otro, porque se han enmarcado en temas eminentemente técnicos y multidisciplinarios, procurando que los expositores sean, en la medida de lo posible, los mejores especialistas, o conocedores en su área.

Así mismo, para definir los temas que a la gente le gustaría tratar o discutir con prioridad, se han utilizado desde la lluvia de ideas cuando no eran tantos miembros, hasta encuestas vía correo electrónico cuando el Grupo creció. A partir de estos insumos se han planificado las actividades anualmente, y, por consideraciones metodológicas, se ha destinado cada reunión a un asunto en particular. "Hay tanto que hablar sobre el páramo" afirma con entusiasmo uno de los creadores del Grupo, "y por ello las reuniones siempre se concibieron para hablar de *el páramo y...*".

La gran inquietud por conocer cada vez más sobre este ecosistema desde varias perspectivas y connotaciones y el afán por satisfacer las expectativas de todos los actores son elementos que explican la variedad de la temática que ha sido abordada a lo largo de estos años. En algunos casos, los temas tratados despertaron un interés especial, y se recuerda una reunión "candente", hace mucho tiempo, en la que se hablaba sobre forestación en los páramos, con gran asistencia, sectores diversos y en medio de un complicado proceso, pero que afortunadamente fue manejada con mucho acierto. Otra, con un carácter diferente, y considerada como importante para el GTP, en la que se presentó el resultado de un estudio interesante sobre los productos y servicios del páramo, y a la hora del receso se brindaron jugo de mora, pasteles de quinua, etc. Para otros, los encuentros para hablar sobre la "gente paramera" y las potencialidades del manejo comunitario, fue como empezar a poner en práctica el diálogo de saberes y dotar de un contenido distinto a conceptos como el de participación, manoseados en determinadas ocasiones.

Sin embargo, también en algunos momentos se escucharon críticas porque tal o cual tema, no estuvo directamente relacionado con los páramos. Al mismo tiempo se ha considerado un acierto haber tomado temas como el TLC, reunión en la que, según uno de los entrevistados, se lograron "tener los puntos de vista de distintos sectores, se pudo analizar su significado frente a los recursos naturales, la agricultura, y no sólo en lo concerniente a los páramos".

Otros actores han insistido en que el GTP se ocupe de otras áreas, como por ejemplo, la cuenca hidrográfica o los bosques andinos, planteando la creación de un Grupo de Trabajo de Páramos y Bosques Andinos. Igualmente, para determinados sectores el tratamiento de ciertos asuntos en particular estaba denotando la posición política —en este caso de EcoCiencia— frente a ellos; de allí que se hace referencia a una reunión, en meses recientes, cuando se tuvo la irrupción de representantes del movimiento indígena quienes expresaban su rechazo porque sostenían que el tratamiento del tema sobre servicios ambientales implicaba una posición privatizadora de los recursos y contraria a los derechos e intereses colectivos.

Otra de las críticas ha consistido en el hecho de que finalmente ha sido la Coordinación del GTP a través de EcoCiencia la que ha definido la agenda, frente a lo cual se ha reconocido que en cierta medida, se ha debido jugar con la combinación de dos factores: respetar democráticamente la priorización planteada por la gente y la posibilidad de encontrar a la persona idónea, dispuesta a dar una charla. No siempre, como es de esperarse, se ha logrado complacer a todos, ni mantener un nivel similar de calidad en las exposiciones, como ha sido la intención de la Coordinación del GTP.

En todo caso, es interesante conocer la opinión de uno de nuestras entrevistados: "lo que más me llamó la atención es que se marcó una línea interesante de trabajo; es decir, cada reunión estaba seguida por una publicación la cual llegaba de manera puntual; es decir, se cumplía con el cronograma. Y esto, que parece sencillo, no es común en un país como el nuestro".

EL GTP SE EXTIENDE Y AMPLÍA SU COBERTURA

En efecto, poco a poco el GTP se va fortaleciendo, y en este proceso surgen varias inquietudes, una relacionada con el hecho de que las reuniones se realizaran siempre en la ciudad de Quito. No parecía muy apropiado que "al tratarse de un grupo de trabajo en páramos no nos reunamos en un páramo, discutir sobre un tema y palparlo con nuestras propias manos", nos señalan. Al mismo tiempo, la idea de descentralizar el GTP empieza a cobrar fuerza, es decir incentivar la formación de grupos similares a nivel provincial o regional, para imprimir una perspectiva más local a la discusión de los temas y al intercambio de información, y "asegurar la continuidad de la comunicación y coordinación entre las instituciones".

"En principio pensamos en replicar las experiencias obtenidas en nuestras reuniones de Quito en espacios específicos, o en su defecto organizar espacios y llevar a sus actores allá para que puedan compartir sus respectivas experiencias", nos explica el coordinador del GTP de esa época. Así, se intenta en más de una ocasión realizar una reunión en el páramo del Pichincha, por ejemplo; sin embargo, se toma la decisión de no llevarlo a la práctica ya que, por la diversidad de los actores, se veía difícil y complicado la asistencia de la gran mayoría de ellos. En esta decisión pesó también la consideración de los costos, "el facilismo y hasta la idiosincrasia de nosotros mismos", nos dice otra persona.

La segunda alternativa se considera más viable y consistente, en tanto se tenían instancias de concertación o de trabajo conjunto con diferentes instituciones en varias partes del país: Carchi, Azuay, Cañar, Loja, Chimborazo. Se decide, por tanto "gestionar con nuestros socios locales para que ellos tomaran el reto de formar espacios en cada una de sus regiones, en lugar de que tuvieran que venir a la

capital”, añade nuestro interlocutor. Incluso, se contemplaba el reemplazo de EcoCiencia en este proceso, ya que se preveía que en un inicio esta ONG siguiera cumpliendo el papel de facilitador de estos nuevos “GTP”.

El primero en formarse, entre los años 1999 y 2000, es el Grupo de Trabajo en Páramos de Loja, que ha mantenido una estructura y dinámica particulares. Se aprovecharon los convenios y contactos que se habían establecido con organizaciones como Arco Iris, Fundatierra, el Herbario, la Universidad de Loja y con ellos y otros actores más se inicia el proceso; al poco tiempo se conformó una asociación de hecho con un presidente o coordinador que rota cada año. Se enfoca hacia la ejecución conjunta de proyectos, más que a la discusión y al análisis y al intercambio de información, lo que les distingue del GTP. En sus orígenes el GTP apoyaba con fondos, a más de la motivación permanente, y posteriormente el grupo levantó sus propios recursos. Han enfrentado ciertas dificultades por los cambios de coordinación, las reuniones han sido irregulares; sin embargo, ha logrado mantenerse y ha intervenido en determinados proyectos. Para algunos, este grupo lojano fue más proactivo, más ligado al Proyecto Páramo y menos a la plataforma del GTP. Se debe anotar que, el GPL, como tal, y no una organización miembro de esta alianza, será uno de los socios en el Proyecto Páramo Andino³ que está iniciando su fase de implementación en el 2006.

En esa misma época se conforma el Grupo de Trabajo de Páramos en Azuay con el esfuerzo de dos instituciones: ETAPA y la Universidad del Azuay, cuyos representantes acogieron con entusiasmo la iniciativa. Se hace el lanzamiento en la Universidad, y a este primer encuentro le suceden unas pocas reuniones que no dejan de conci-

³ Nombre con el que se conoce al “Proyecto de Conservación de la Biodiversidad del Páramo en los Andes del Norte y Centrales”, iniciativa de cuatro países: Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú. Su fase de diseño inició en septiembre de 2003 con fondos GEF; la coordinación regional está a cargo del Consorcio para el Desarrollo Sostenible de la Ecorregión Andina, CONDESAN; en Ecuador la coordinación está a cargo de EcoCiencia.

tar el interés local. La facilitación la ejerce EcoCiencia como coordinadora del GTP, con el propósito de compartir los aprendizajes del grupo nacional y aportar en la construcción de un espacio con dinámica propia. El Grupo se establece y alcanza ciertos resultados, pero lamentablemente sus líderes pasan a cumplir otras funciones y el *momentum* se pierde. Sin embargo, varios actores continuarían participando en las reuniones del GTP en Quito, incluso presentando sus trabajos y experiencias; tal es el caso por ejemplo de Stuart White de la Fundación Cordillera Tropical –un actor clave en la zona, y Jaime Domínguez de ETAPA. La inquietud sembrada en la zona empieza a retomarse en la actualidad y se podría afirmar que con mayor interés y compromiso por parte de algunos actores. Entre ellos existe la preocupación por elevar la conciencia sobre la importancia de los páramos, visibilizar el trabajo que algunas instituciones están desarrollando y motivar a la congregación de la gente para abordar el tema y lograr incidir en el manejo de sus páramos. Se inicia pues, y en el marco del apoyo del Programa PPD, una nueva etapa para este grupo, que incluye a los actores de la provincia de Cañar.

Otro esfuerzo por llevar el GTP a nivel provincial es el grupo que se conformó en Chimborazo, con el asocio de Fundación Natura. Esta organización y EcoCiencia llevaban adelante algunas actividades en el marco del Proyecto Páramo; “un proceso de planificación territorial en función de la construcción de planes de manejo del páramo y acciones concretas en las comunidades donde trabajamos” nos dice el miembro de Natura. Para la primera reunión se convocó a casi todas las organizaciones que trabajaban en el tema de recursos naturales en la provincia y, pese a que la iniciativa les pareció muy interesante, consideraron que el esfuerzo de levantar una plataforma de discusión y análisis debía ser aprovechado para tener incidencia no sólo en los páramos, sino aglutinarse en torno al tratamiento de los recursos naturales. Este concepto rebasó las expectativas de los impulsores de un GTP, y este espacio pasó a ser el Grupo de Trabajo de los Recursos Naturales de Chimborazo. Fundación Natura lo lideraba y trabajaron un año en este proceso. Alrededor del año 2001, nos relatan, empezó a gestarse el Foro de Recursos Hídricos “que es un espacio bastante parecido al GTP, tal vez más amplio en el

sentido de la participación” y en esta coyuntura el Grupo de Trabajo devino en el Foro Provincial de Recursos Hídricos. Este cambio en el enfoque de los actores sobre el alcance de su trabajo puede entenderse porque el tema del agua se ha constituido en un campo fundamental de preocupación, se encuentra sobre el tapete de la discusión y por tanto es un tema que aglutina. En ese sentido, como señala este representante del Foro, dado que el páramo es un ecosistema estrechamente vinculado a la producción de agua y consecuentemente despierta el interés de la gente, se ha retomado la iniciativa de contar con un espacio para tratar sobre la problemática de los páramos de la zona, inscrito en el ámbito del Foro.

Un caso especial constituye el Consorcio Carchi, que se origina como una mesa de concertación en el marco de un proyecto del CONDESAN que tenía como sitio piloto en el Ecuador la cuenca del río El Ángel. Este proceso es liderado por Susan Poats de Randi-Randi, quien además colaboró con FUNDAGRO y la FLACSO, entidades que conformarían esta mesa junto a actores locales como los municipios, comunidades y pobladores. EcoCiencia realizó algunos estudios para dicho proyecto y sumó esfuerzos a este grupo, que además posibilitaba la discusión y el intercambio de información y experiencias sobre páramo. Quizás en un inicio se pensó en crear un GTP Carchi, idea que no tenía demasiada lógica al existir ya esta importante iniciativa que se formaliza como Consorcio Carchi en 1995. La dinámica puede ser similar a la del GTP, pero “más completa y muchísimo más local, en tanto está relacionada con la cuenca y se abordan distintos sectores o ámbitos: “ganadería, producción agrícola, contaminación de aguas, ambiente, etc., además de integrar una parte de los páramos ecuatorianos extremadamente importante”. Este espacio ha ido creciendo y fortaleciéndose y tiene ya 10 años de vida. “Modestia mía” –nos cuenta Susan Poats– “cuando empezó esto del páramo, EcoCiencia estaba colaborando con nosotros en Carchi y estábamos recién formando una mesa de concertación de la Cuenca del río Ángel; creo que hubo como un ‘ida y vuelta’ en esta noción de formar una plataforma, de crear un espacio donde puedas aprender... porque se fue creando el Consorcio y se fue creando el GTP”.

PERO EL GTP TAMBIÉN TRASCIENDE NUESTRAS FRONTERAS

Todas estas acciones, recorridos, encuentros, y demás aventuras no podían dejar de conocerse y causar eco en los países vecinos del Ecuador. Mientras en los primeros años de la década de los 90, eran países como Colombia los que aportaban con conocimientos, información y experiencias en el ámbito del páramo, a los pocos años se produciría la situación contraria: el Ecuador había generado un bagaje de conocimientos y experiencias importante que podía compartir con sus vecinos. Se inician interesantes intercambios, y no únicamente de información documental, sino de testimonios vivos ya que por ejemplo, grupos de habitantes del páramo de Colombia hicieron una visita al Ecuador para “aprender” lo que sus vecinos estaban haciendo con sus páramos. Los actores de Colombia, Venezuela y Perú consideraron a la experiencia ecuatoriana del GTP como positiva y se propusieron replicarla en sus países; se formaron grupos en Colombia y Perú con subgrupos temáticos y geográficos; el tercero a constituirse sería el de Venezuela: Pero el sueño iba más allá, y era la conformación de un grupo internacional, que de hecho se lo concreta a finales del 2001 en un congreso en Mérida, Venezuela; según nos cuenta nuestro interlocutor, “era como la integración de diferentes grupos a nivel nacional e internacional”. Este Grupo Internacional de Páramos realizó algunas actividades como apoyar la campaña frente a la destrucción de los humedales alto andino, publicó un libro sobre páramos; sin embargo, añade, “nunca se logró realmente tener un grupo internacional con tanto éxito como el grupo nacional”. En todo caso todavía existen algunos grupos locales, con dinámicas y formas distintas; en Colombia, aunque no se encuentran articulados entre sí, hay un grupo de jóvenes indígenas alrededor de Popayán, otro en el eje cafetalero, que lo integran las

corporaciones regionales y la administración de Áreas Protegidas, y el tercero que agrupa a campesinos de Boyacá; en Perú hay un grupo nacional, que funciona de manera parcial, y dos subgrupos, uno de Jalcas y Punas, y otro en Piura. Se debe señalar, además, que dos años después las actividades pensadas para el Grupo Internacional de Páramos son asumidas por el Proyecto Páramo Andino, que también aglutina a la mayoría de los organismos que participaban en aquel Grupo. Habría que ver de qué manera se desarrollan las actividades y si se logra consolidar un espacio similar al GTP, que además mantenga relación con los grupos o subgrupos nacionales, de ser el caso.

EL GTP DE AYER Y HOY

¿Cuánto ha cambiado el GTP durante estos 8 años? Las respuestas dan cuenta de un proceso interesante en el que se ha logrado un impacto considerable, como se ve en otros capítulos de esta historia. Sin embargo, parece necesario conocer la percepción de la gente que estuvo desde sus orígenes respecto de la dinámica que vivía el GTP en sus primeros años, y la que tiene ahora. Reconocen que su criterio no deja de ser un tanto subjetivo, pero no puede soslayarse que se han producido cambios, y que estos podrían responder tanto a factores de carácter interno como del propio contexto en el que este Grupo ha debido transitar.

En una primera etapa, si la podemos llamar así, la gente tenía un interés grande, se estaba 'descubriendo' el páramo y todos querían plantear una temática para la discusión; había mayor acercamiento a sus promotores, se preguntaba cuándo sería la próxima reunión, se participaba incluso en otras reuniones paralelas, se apoyaba en la planificación. A criterio de uno de nuestros entrevistados, el GTP era un movimiento, en el que todos se sentían acopiados buscando proactivamente intervenir en otros espacios, generar propuestas, incidir en políticas; esta dinámica, se reconoce, estaba favorecida por un lado, por la coyuntura del país, que se encontraba definiendo las grandes políticas para el manejo de la biodiversidad y los recursos naturales, y además algunos actores clave confluían y aunaban esfuerzos, desde su ámbito de acción y posición política para lograr consensos e instrumentos concretos de gestión. Por otro y concomitantemente, por el acompañamiento del Proyecto Páramo, que como se mencionó anteriormente posibilitaba una dedicación casi exclusiva de los promotores del GTP al tema del páramo, y por ende el contacto directo con los actores a nivel nacional y local, el desarrollo

de estudios, el análisis y el debate, elementos todos que coadyuvaron además para convertirse en protagonistas en la coyuntura descrita.

En la actualidad, se dice, el GTP se ha reducido a “un grupo que organiza cada tres meses reuniones de presentación de algún tema de páramo, donde uno va, escucha y tal vez opina, recoge el librito y pare de contar; tiene un ritmo diferente”. Otra persona ha opinado que, en otros tiempos, las reuniones del GTP concitaban mayor interés, y sobre todo era un espacio más técnico y de mayor debate; ahora han pasado a ser más rutinarias, y quizás el peligro de esto radica en que “ya no es un debate de gente que tiene criterio y aporta con elementos para debatir”, pero reconocen al mismo tiempo que siendo un espacio de aprendizaje, acoge a personas con distinto nivel de conocimiento lo que influye en el nivel de las intervenciones y la discusión que pueda generarse. Al mismo tiempo, se anota, el mayor número de ponencias que se incluye ahora, implica reducción del tiempo para el diálogo y la interacción, perdiéndose un poco el sentido que este espacio tenía en años anteriores.

Por otro lado, la propia coordinación del GTP también percibe un menor nivel de participación de los miembros en la definición de las actividades y la dinámica del Grupo, dejando esta tarea únicamente a EcoCiencia. Esto es reconocido por uno de los pioneros, quien nos cuenta haber organizado uno de los encuentros y haber intervenido al inicio en la toma de decisiones, pero que ahora su contribución se limita a asistir a casi todas las reuniones y a apoyar la participación de gente de las comunidades; además manifiesta que no se considera ni como líder ni miembro activo, sino sólo participante.

Quizás los miembros o participantes nuevos no se percatan de la diferencia de momentos en el GTP, pero para los propios coordinadores, el hecho de que el Grupo en estos dos últimos años haya estado inscrito en un programa que abarca mucho más que el páramo, con una complejidad y demanda considerable de trabajo, y focalizado en una provincia, ha influido –por ejemplo– en una disminución del contacto con los actores, lo que debe ser retomado y fortalecido. Esta oportunidad ya se ha abierto en el proyecto con el Programa PPD y podrá potenciarse con el Proyecto Páramo Andino.

EL REENCUENTRO CON LO LOCAL: SUMANDO ESFUERZOS

Creemos importante resaltar un caso de alianza interinstitucional que, pese a ser reciente, pone de manifiesto las posibilidades que el GTP ofrece para apoyar y consolidar procesos. La conformación de espacios similares a esta plataforma nacional en tres puntos distintos de la geografía serrana expresa también cómo, con pie firme, se ha iniciado el sendero hacia lo que podría llegar a constituir un “tercer momento” en la vida del GTP: anclarse en lo local sin dejar lo nacional; nutrirse con mayores niveles de participación de quienes habitan los páramos y adecuarse a realidades y prioridades específicas, fortaleciendo de manera estructurada, procesos anteriores y generando nuevos.

La alianza es con el Programa de Pequeñas Donaciones, más conocido como el PPD, orientado a enfrentar los problemas ambientales globales y la pobreza, con acciones locales. Durante el período 1999-2004, este programa participó en un total de 110 proyectos a nivel nacional y de la evaluación de 99 de estos proyectos⁴, se desprende que la mayoría (63), fue ejecutada en la Sierra. Según la coordinadora actual del PPD, muchos de estos proyectos estaban relacionados con la conservación y aprovechamiento sostenible de la diversidad biológica en el ecosistema de los páramos.

El asocio entre ambas organizaciones se debe a la concurrencia de varios factores; entre ellos, porque a partir del año 2005, surge en el PPD una nueva modalidad de trabajo que consiste –además de las

⁴ PPD/ FMAM/ UNDP Estrategia Nacional Ecuador 2005. En: <http://www.undp.org/ppd>

intervenciones directas en el campo- en el establecimiento de asociaciones con redes o plataformas temáticas que permitan fortalecer las capacidades locales de organizaciones que han ejecutado proyectos PPD.

De manera específica, el PPD buscó el asocio con el Grupo de Trabajo en Páramos, debido a que su coordinadora, que venía participando hacía varios años en las reuniones, consideró que este espacio ofrecía a las comunidades el acceso a un marco de reflexión, análisis e intercambio respecto al tema de conservación y manejo de los páramos. Según sus palabras: "...como PPD empecé a participar regularmente hace tres años porque teníamos muchos proyectos; este marco de participación bien amplio es muy interesante y personalmente me ha aportado mucho". Comenta además, que "son aproximadamente 15 proyectos del PPD cerrados, porque la idea de esta modalidad de socios es que sea un mecanismo de sostenibilidad para que, una vez que se terminan los proyectos, las comunidades no bajen la guardia en temas que son prioritarios para el PPD...".

Y la motivación del PPD empató con los objetivos del GTP, es decir facilitar la creación de instancias locales y consolidarse a través de la acción coordinada de redes nacionales, esfuerzos iniciados en años anteriores, como ya fuera relatado. Al mismo tiempo, dar respuesta a demandas expresadas en reiteradas ocasiones por muchos miembros y participantes del GTP, quienes han considerado prioritario promover la participación activa de representantes de comunidades y organizaciones locales; reforzar los espacios existentes o crear nuevos en otros lugares del país como mecanismos para mejorar la gestión de los páramos.

La confluencia de intereses condujo al desarrollo del proyecto denominado *Fortalecimiento de capacidades locales en comunidades de páramo beneficiarias de proyectos PPD, a través del Grupo de Trabajo en Páramos del Ecuador* (GTP-PPD), el cual es y será financiado durante los años 2005, 2006 y 2007 por ambas organizaciones y facilitado por EcoCiencia.

Con una estructura y funcionamiento similares a la del Grupo de Trabajo en Páramos a nivel nacional, el proyecto con el PPD busca fortalecer las instancias y capacidades locales, principalmente a través de los siguientes mecanismos:

- 1) La participación de representantes de los proyectos PPD para zonas de páramo, en las reuniones temáticas trimestrales del GTP nacional, a fin de propiciar el intercambio de saberes, el aprendizaje y promover la construcción de alianzas;
- 2) El apoyo para la conformación de grupos de trabajo en páramos en el ámbito provincial o regional, incluyendo la sistematización y difusión del trabajo de cada uno de estos grupos.

Los espacios provinciales son facilitados por organizaciones de la zona, las cuales han firmado convenios de cooperación con el GTP y se responsabilizan del desarrollo de las distintas actividades, temas y enfoques en sus respectivos procesos. Cuentan con la asistencia técnica y financiera del GTP nacional y del PPD.

Adicionalmente, el complemento financiero del PPD apunta a expandir la difusión de las publicaciones y actividades del GTP en el nivel local. El GTP pone a disposición su página Web para que los grupos locales y los proyectos PPD para zonas de páramo informen sobre sus actividades y de esta manera, puedan intercambiar experiencias. Este sitio en el Internet: www.paramosecuador.org.ec, cuenta con imágenes, noticias, información, encuestas y en los últimos meses, se ha colocado en versión digital los 18 números de la Serie Páramo. Lamentablemente, hemos constatado que los GTP locales aún no han empezado a hacer uso de esta herramienta con importante potencialidad y, como lo manifestaba una de las personas entrevistadas, "podría ser aprovechado para desarrollar mayores alianzas entre la gente interesada en los páramos si se pudiese acceder a las coordenadas de los miembros del GTP nacional y locales".

Los fondos del PPD son importantes para cubrir los gastos de asistencia de representantes de sus proyectos a las reuniones del GTP.

Sin embargo, el resto de personas deben asistir con sus propios recursos; muchos se dan modos para estar presentes en las reuniones, lo cual constituye un indicador sobre su importancia y valoración. De ahí que resulta interesante la siguiente afirmación: “al espacio nacional la gente viene motivada y asiste no porque les van a pagar el transporte, almuerzos, etc., vienen porque realmente les interesa y lógicamente que hacen un poco de esfuerzo. Así por ejemplo, los compañeros del MICC vienen por su propia cuenta, por su propio interés, igualmente los compañeros del Cañar; de allá ha venido muchísima gente por sus propios medios.”

El proyecto arrancó en el mes de junio de 2005 y, luego de que han transcurrido siete meses, es posible apreciar avances importantes, entre los que se destacan la activa participación de un mayor número de representantes de comunidades de los páramos en las dos últimas reuniones nacionales del GTP y, sobre todo, el funcionamiento de los tres grupos de trabajo de las provincias de Cotopaxi, Chimborazo y Azuay y Cañar.

En términos generales, se ha previsto que los GTP locales funcionen con una mecánica similar al “modelo” del GTP nacional, es decir, una institución coordinadora, reuniones una vez cada tres meses con medio día de duración y con la participación de actores diversos relacionados con los páramos; además, se sistematicen los aportes de conferencistas y asistentes en una publicación de amplia difusión.

Sin embargo de lo anterior, resulta de gran interés constatar cómo, en tan corto tiempo, cada uno de los tres GTP ha adquirido una dinámica particular, su propio sello que se deriva de las realidades específicas y sus prioridades locales, tal como se puede apreciar en lo que se presenta a continuación. En Chimborazo, como se señaló en un capítulo anterior, el GTP se ha insertado en el marco del Foro Provincial de Recursos Hídricos, el cual actualmente cuenta con la participación de representantes de 18 organizaciones provenientes del sector público, de las ONG, de universidades y de gobiernos locales y está articulado al Foro nacional del mismo nombre, cuya se-

cretaría está a cargo del Consorcio Camaren. Después de cuatro años de funcionamiento, bien puede decirse que esta instancia ha logrado alcanzar un importante posicionamiento en el espacio provincial y ha elaborado interesantes propuestas sobre políticas públicas y de capacitación concernientes a la gestión del agua.

El Foro provincial tiene una coordinación que rota entre sus miembros cada dos años. Al presente, está coordinada por la Fundación Natura, organización que ha asumido, a su vez, la responsabilidad de facilitar y apoyar la discusión sobre los páramos en la provincia del Chimborazo. Como bien lo señala Oscar Yépez, coordinador del Foro: “Nosotros estamos asumiendo que este espacio es parte de las actividades generales que lleva adelante el Foro de Recursos Hídricos. Y por eso tenemos actividades de capacitación, actividades de generación de propuestas [...]. Es decir, no constituir otro grupo ni otro espacio independiente del Foro, sino que sea parte de sus actividades generales, ya que dentro de la propuesta de gestión de recursos hídricos, el páramo es un ecosistema que está estrechamente vinculado y que despierta interés en función del agua”.

Lo expresado se ratificó en la primera reunión sobre páramos, la cual se llevó a cabo en diciembre de 2005. En ella, las personas participantes definieron los objetivos principales de este espacio que apuntan, además de constituir una plataforma de información e intercambio, a convertirse en una instancia de incidencia política y de consulta sobre la gestión de los páramos en la provincia. En esta reunión también se definieron prioridades temáticas de la agenda de trabajo.

Algo que resultó evidente en la reunión y que fue analizado por los participantes, fue la ausencia de representantes de comunidades indígenas de los páramos y de los proyectos PPD, quienes no asistieron pese a que fueron convocados con anticipación. Se acordó que para la siguiente reunión se pondría énfasis en asegurar su asistencia mediante el establecimiento de diálogos directos con ellos, para que pudiesen conocer mejor los objetivos de este grupo y los beneficios para las comunidades de los páramos del Chimborazo.

En Cotopaxi, la organización que actúa como coordinadora del GTP provincial es el Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC), que aglutina a 33 organizaciones de segundo grado. El Dirigente de Tierras y Recursos Naturales fue designado responsable de la facilitación de este espacio y trabaja con el apoyo de la organización FUNHABIT y en coordinación con el GTP nacional.

Como se señala en uno de los informes del GTP, pese a que no existen proyectos PPD que hayan sido ejecutados en Cotopaxi, la creación del grupo de trabajo se fundamentó en la necesidad de reforzar procesos previos de movilización a favor del ambiente y de los páramos en esta provincia, en los cuales EcoCiencia ha sido un actor fundamental debido a las acciones que fueron llevadas adelante por esta organización durante los dos últimos años en el marco del Programa CBP. Fue en la Segunda Convención Ambiental, cuando el MICC lideró la conformación y funcionamiento de la mesa de páramos, que se empezó a concretar la idea de que se convirtiese en la instancia responsable del GTP en Cotopaxi. Por otro lado, la creación de este espacio permitirá al PPD relacionarse con actores de la provincia, para promover su interés en aplicar a las futuras convocatorias de este Programa.

En su primera reunión, los miembros del "GTPC" priorizaron el análisis de la propuesta de Reglamento de Páramos para la provincia y entre otros aspectos, acordaron constituir a este espacio en una plataforma de reflexión e intercambio, pero sobre todo, de incidencia en las políticas públicas y normatividad sobre los páramos. Las actividades de información sobre las comunidades, situación y actividades en los páramos provinciales también serán prioritarias, así como el trabajo de convocatoria a otras instituciones y personas vinculadas con este ecosistema.

En Azuay y Cañar, la Fundación OFIS es la encargada de facilitar el GTP. Una de las ventajas de esta ONG radica en que ha trabajado en el monitoreo de proyectos del PPD, lo cual significa que conoce los contenidos y enfoques de este programa, así como las comunidades de los páramos en el área.

En el Austro, sobre la base de la experiencia iniciada en años anteriores, los miembros acordaron durante su primera reunión que el grupo funcionará de manera similar al GTP nacional. "La idea es darle continuidad, para que la gente que trabaja en páramos se reúna, converse, intercambie información e inclusive pueda aliarse.

Según la información de una de las personas que integra el equipo del GTP, en el Austro la demanda por un tratamiento especial a este ecosistema es bastante alta. Señala además que previamente a la conformación del GTP en esta región: "representantes de instituciones y personas vinculadas con los páramos, manifestaron que existen muchas iniciativas para el manejo y conservación de este ecosistema que no han sido difundidas ni han estado articuladas. De ahí que han relevado la importancia de este espacio para vincular sus esfuerzos, incrementar su impacto y sobre todo, para contar con una plataforma que represente el interés por un manejo sostenible de los páramos en el Austro".

En las dos reuniones del "GTPA", se ha podido constatar una alta participación de representantes de comunidades y organizaciones indígenas, varias de las cuales han estado vinculadas con el PPD.

Este Grupo de Trabajo cuenta ya con su agenda temática para los próximos meses y muy pronto saldrá a circulación, el primer número de la Serie Páramo en el Austro.

De lo anterior se puede inferir que el trabajo de fortalecimiento y constitución de los GTP locales ha iniciado sus primeras acciones de una manera consistente. Aún resulta demasiado temprano como para adelantar opiniones respecto de la marcha o efectos de esta iniciativa. Sin embargo, podemos señalar algunos elementos:

Se ha reconocido que, la participación específica de representantes de los proyectos PPD, ha sido hasta el momento limitada, y que se espera que con un trabajo más cercano con técnicos de este programa -para ubicar a representantes de los proyectos que ya se cerraron, así como con un mayor trabajo de información y promoción pre-

vio a las siguientes reuniones- se logre una participación más numerosa y regular.

El apoyo del PPD posibilita la participación de los representantes de estos proyectos en las reuniones nacionales y provinciales del Grupo de Trabajo en Páramos. Consideramos que sería importante establecer un mecanismo de seguimiento a esta participación, mediante el cual reproduzcan y transmitan la información y aprendizajes recibidos en sus respectivas localidades. A su vez, el análisis y debate en sus comunidades enriquecerá al GTP, incrementando el nivel de conocimiento y la transferencia de nuevas iniciativas.

Las agendas temáticas que han sido elaboradas en cada uno de los grupos locales, pese a tener sus especificidades, tienen importantes elementos en común, tales como: los vínculos con las cuencas hidrográficas; los conflictos por el uso del agua y en la tenencia de la tierra en los páramos; los conocimientos ancestrales, el aprovechamiento sostenible; y el rol de los gobiernos locales. Sin lugar a dudas, todos estos aspectos evidencian la preocupación por problemas que están viviendo de manera cotidiana los miembros de las comunidades de altura y también son los problemas que deben enfrentar quienes son responsables de la gobernabilidad a nivel local, técnicos y académicos y otros actores que han estado jugando roles de gran importancia en la manera como se han venido "aprovechando" los páramos.

Seguramente por esta razón, entre los objetivos relevados en dos de los tres GTP locales se encuentra la necesidad de que los grupos se orienten a la incidencia política. Y esto también ha sido una propuesta para el espacio nacional de varias personas que respondieron a las encuestas. Así, una de ellas expresa: "Sugiero que el GTP tenga mayor incidencia en políticas gubernamentales, municipales, de gobiernos locales. Que haga escuchar su posición en este aspecto; dar opinión y mayor difusión por los medios".

Se considera que hace falta en el GTP nacional una mayor relación con los medios y esta sugerencia bien podría ser acogida por los

GTP locales, que podrían invitar a participar como miembros de estas plataformas, a representantes de los medios de comunicación pública, incluidos a quienes se orientan a la educación popular, no sólo para difundir y promocionar este proceso, sino sobre todo, para generar información y opinión sobre la necesidad de proteger y manejar adecuadamente este ecosistema.

Es prematuro también emitir algún juicio en relación con los efectos de esta nueva etapa en la vida del Grupo de Trabajo en Páramos. Pese a ello, queda claro que este proceso contribuye a retomar y viabilizar la inquietud de sus gestores cuando iniciaron la conformación de los grupos locales y, responder al interés manifestado por los miembros del GTP desde hace varios años: trabajar en lo local y de manera conjunta con sus actores. El rumbo que adquiera en el futuro dependerá en gran parte, de las iniciativas, la creatividad y constancia de sus miembros.

La coordinación del GTP mantiene expectativas respecto de este nuevo reto. Están concientes de la necesidad de un trabajo de acompañamiento cercano a los grupos en un inicio, pero se prevé que éstos puedan llegar a ser "autónomos", si bien estrechamente ligados al GTP nacional, independientes económicamente de éste. Esto sólo podrá lograrse una vez que los actores locales se apropien de este espacio y encuentren en esta plataforma la manera más adecuada de canalizar las demandas e iniciativas relacionadas con este ecosistema en cada zona. La idea también es abrir la posibilidad a otras comunidades de integrarse a esta iniciativa, en asocio con el PPD, a quienes también se les daría un empujón inicial.

La posibilidad de mantener estos espacios y convertirlos en sitios de encuentro estratégico de reflexión, generación de propuestas y consolidación de alianzas está dada, y muy posiblemente mucho de lo que suceda con los páramos y su gente, se vinculará con ellos. Es de esperarse que, en una diada con el GTP Nacional se catalicen procesos con identidad propia potenciando las peculiaridades sociales y culturales, una mirada local con perspectiva nacional.

La presencia y responsabilidad asumida por actores como el Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC), marca una diferencia y conlleva gran potencial: los propios habitantes de los páramos son quienes se apropian de los GTP, convocan al debate y lideran los procesos. Este hecho podría estar expresando el nacimiento de una nueva tendencia.

LA SERIE PÁRAMO

La revista, el librito, la publicación, la serie, como quiera que sea llamada, *Páramo*, se ha convertido en un referente del GTP y en un aporte para la gestión de los páramos en el Ecuador. Si bien no está concebida para presentar el estado del arte sobre la situación de los páramos, o el último descubrimiento o análisis científico, los interesados en el manejo de los recursos naturales, y en especial del ecosistema la esperan, la buscan, la leen, la prestan a sus colegas.

Es el "órgano de difusión" del GTP, y recoge, como ya se ha mencionado, el producto de las reuniones del Grupo, tanto las ponencias como los puntos del debate sobre temáticas que tienen relevancia en su momento y son presentadas por la gente involucrada; "es como la evidencia que ha quedado, como una memoria técnica de las mesas"; nos dice una persona. Como es de esperarse, hay gran heterogeneidad en las ponencias, y obviamente esta misma diversidad se expresa en el contenido de la serie; en ese sentido combina artículos de carácter técnico y científico con otros un tanto "anecdóticos", o con aquellos de tinte más bien político.

Esta característica de la publicación ha sido criticada por los más exigentes, pero acogida por aquellos que prefieren información menos técnica ya sea por motivos de comprensión o de utilidad en su trabajo y vivencia cotidianos. Los comentarios vertidos en la encuesta realizada en noviembre de 2005⁵ demuestran la diferencia de opi-

5 La encuesta fue aplicada a propósito del presente trabajo y ha sido tabulada por Gabriela Maldonado, a quien agradecemos su colaboración. Las respuestas se relacionan con las siguientes preguntas: ¿Qué opina sobre la información que contiene la Serie Páramo?; ¿Esta información ha sido útil para su trabajo?; ¿Tiene alguna sugerencia para mejorarla?

niones; sin embargo, la mayoría de las personas se expresa de manera positiva frente a la publicación, y entre ellos, el 19% de los respondientes provenientes de las ONG y del gobierno central dice que es muy buena o excelente; otros que es interesante e informativa; se encuentran además expresiones como:

"Es una serie informativa que ofrece o mejora el conocimiento sobre el páramo. A la presentación de los casos le sigue la opinión de quienes participan, lo que le otorga una característica muy importante: ser un espacio democrático".

"Es la base real para construir las políticas nacionales requeridas para la gestión de este ecosistema".

"Muy ilustrativa y constituye el mejor referente del trabajo realizado hasta el momento".

"Interesante material de análisis". "Breve de consultar".

"Válido a nivel técnico. Importante el trabajo de sistematización".

"Es una guía para la conservación de los páramos en el Ecuador".

"Para tener una idea global de la problemática del páramo, está bien".

Es interesante resaltar que el 80% considera que la información que proporciona la Serie Páramo ha sido de utilidad, desde distintos ángulos:

"Como información secundaria en algunos casos y referencia metodológica en otros".

"Se tiene criterios para tomar decisiones sobre actividades específicas de trabajo en campo".

"Este conocimiento ha permitido preparar otras investigaciones de la organización".

"Es un soporte teórico y científico para el conocimiento del ecosistema y sus actividades vinculadas".

"Informarse de los problemas y situaciones en forma general y contactar ciertas instituciones locales".

"Se ha podido obtener información para difundir a las comunidades campesinas".

"Para clases y consultas de los estudiantes. Algunos están involucrados en temas de tesis".

Las opiniones no muy positivas se refieren a que, algunas veces, se recoge las discusiones sin mayor sentido de los participantes en las reuniones, e información intrascendente, no relacionada con páramos. Así también se habla de la falta de bibliografía y de la disimilitud en la calidad de los artículos.

"No podemos decir que el tema de la minería en Íntag, contenga información de punta, ni mucho menos, sino que fue la presentación de la posición política del grupo de base frente a la compañía extranjera", nos explica uno de sus editores. "Al mismo tiempo, contamos con presentaciones como la de PROMAS sobre el tema de la erosión de los suelos en los páramos, que alcanza un nivel científico importante, pero no se trata de hablar de la ciencia por la ciencia". Este tema, nos explica, fue incluido para responder a las inquietudes de un sector de los participantes, luego de haber abordado –por algún tiempo– asuntos mayormente relacionados con el ámbito social, cultural, económico y político. Lo importante, y coincidimos con nuestro entrevistado, es que la información, las experiencias, han sido conocidas y socializadas a través de este medio, que de otra manera quizás no se hubieran conocido más allá de boletines y referencias escuetas que difunde la prensa escrita. "Aquí estamos hablando de una Serie, con su ISBN y con un posicionamiento", añade con satisfacción.

Y en esta tarea se ha contado con la colaboración de la Editorial Abya Yala, con la que mantienen un acuerdo para la publicación y dis-

tribución. Este asocio ha sido fundamental no sólo en términos económicos (porque comparten los costos de publicación con EcoCien- cia), sino principalmente, porque la Serie Páramo ha sido difundida en otros países de la región. "En la misión de Abya Yala se incluye la publicación de la Serie, les interesa mucho que salga; incluso por su propia iniciativa han re-editado uno o dos Números, y su vitrina de distribución es fantástica". Similar apreciación tiene otro de nues- tros entrevistados, quien con orgullo comenta que en uno de sus via- jes a Argentina pudo constatar que la gente ya conocía de los avan- ces efectuados por el grupo de páramos del Ecuador a través de la publicación.

Sabemos, de todas maneras, que aun deben realizarse esfuerzos para que la Serie llegue a un mayor número de instituciones en el país como escuelas, colegios y gobiernos locales, y en especial a las comunidades y pobladores de los páramos, planteándose para este sector la elaboración de una versión de más fácil lectura y compren- sión, una versión con "mediación pedagógica", se ha dicho. Es cu- rioso saber, en este contexto, que un 26% de los encuestados no co- nocía esta publicación; en cambio otros sí la conocían, a pesar de no haber participado nunca en las reuniones del GTP.

En todo caso, la difusión no es la parte más difícil de este proceso. La edición de la Serie Páramo constituye un trabajo bastante arduo; implica tiempo y ha demandado grandes esfuerzos, en especial lo- grar que algunos expositores y autores entreguen oportunamente sus trabajos, dado que se trata de una contribución voluntaria. Por otro lado, se debe tomar en cuenta la disímil calidad de las conferen- cias, las que no pueden ser simplemente transcritas, sino que supo- ne una tarea de edición compleja, la revisión por los autores, en fin. Incluso, nos dicen sus editores, algunas veces se han visto en "apu- ros" ya que han recibido críticas y sugerencias de no incluir en la en- trega respectiva aquellos artículos que no alcancen el mínimo nivel, a fin de mantener la calidad general de la Serie. "Es complicado y hasta desgastante, pero lo hemos hecho, y ya llevamos ocho años entregando este material", concluye nuestro interlocutor. La labor de

construir esta publicación ha estado a cargo de personas con com- promiso y cariño frente al GTP, y por qué no decirlo hacia la gente de los páramos: su permanente editor Patricio Mena Vásconez, dos de los pioneros en el GTP -Galo Medina y Carmen Josse- a quienes se suma Doris Ortiz, actual coordinadora del Grupo.

Para aligerar este trabajo y mantener el nivel apropiado de la Serie, algunas personas sugieren, por ejemplo, entregar un pago, a modo de estímulo, a las personas que colaboran con artículos; o en su de- fecto contratar a un(a) escritor(a) que asista a las reuniones, que grabe los aportes, ordene de una manera coherente y que escriba un resumen con formato y contenidos apropiados, "porque esto ser- viría muchísimo para personas que no saben escribir bien, pero que presentan muy bien su experiencia", nos manifestaron en una de las entrevistas. También se recomienda analizar y "filtrar" información irrelevante, como es el caso de los comentarios que, según algunas personas, deberían ser editados, pues no todo es valioso. Frente a esto último un miembro del equipo manifiesta que "con ello se gana- ría mucho en cuanto al nivel de información presentada, pero se per- dería lo democrático del asunto y hasta daría pie a críticas por la di- ferencia de criterios que puede existir para filtrar la información." En este mismo ámbito de sugerencias, se plantea la constitución de un comité o grupo editorial para la Serie.

También se han expresado otras recomendaciones para mejorar el nivel de la publicación: la inclusión de referencias bibliográficas, co- mo se ha mencionado, un glosario de términos, y fotografías. Otros quisieran ver nuevos contenidos como artículos de investigadore- s(as) internacionales y una introducción con explicación técnica y conceptual del tema tratado, "incluyendo los aspectos sociales, étni- cos y culturales, es decir un contexto" ya que no todos conocen los conceptos y los contextos; otros requieren datos y experiencias adi- cionales. A otras personas la Serie les satisface en su formato ac- tual. Y lo fundamental es que todos, ONG, universidades, personas de las comunidades y de los gobiernos central y local, manifiestan que la publicación debe mantenerse.

EL SECRETO DE UNA LARGA VIDA

Uno de los mayores logros del GTP radica en su existencia misma. “En términos generales es uno de los espacios más estables con toda la inestabilidad que existe en el país, el GTP ha perdurado”, nos dice con acierto uno de sus creadores. “Y esto es un mérito porque estos espacios suelen arrancar con mucho dinamismo, y son como un volcán que luego se apaga”, complementa otro de los pioneros.

¿Pero cuáles han sido los factores que han permitido que el GTP tenga ya ocho años de vida? En esta mirada retrospectiva el lector ya habrá identificado algunos; sin embargo, parece necesario explicitar el criterio, la reflexión y el testimonio de quienes han sido parte o han estado cerca de este peculiar proceso.

Calificándolo como fortaleza y debilidad al mismo tiempo, hay quienes consideran que el GTP ha logrado mantenerse por su propia naturaleza, es decir no constituirse en una entidad legal, formalizada con estatutos, reglas, presidencia y demás requisitos, sino un espacio de reunión a donde la gente acude por su interés y voluntad, ya sea con mayor o menor compromiso. Fortaleza, pues ha funcionado bien bajo este esquema organizativo, mejor que cualquier otra plataforma similar; porque ha sido democrático; porque ha convocado por su credibilidad, por su transparencia. Y debilidad pues los actores no han logrado apropiarse verdaderamente del espacio ni a nivel individual ni a nivel institucional.

Independientemente de la apropiación y del compromiso, en el imaginario de la gente están registrados los logros de este Grupo, su contribución al país y todo aquello que les entregó durante estos años.

Efectivamente, se considera un logro haber establecido “un espacio en el que confluyen e involucran diversos actores, desde organizaciones de base, no gubernamentales y gubernamentales”; más aun, se pone de relieve el hecho de haber podido “sentar en una misma mesa e interesar a instituciones con diferentes objetivos, estrategias y naturaleza (lo público, lo privado) para que discutan propuestas y alternativas de mejoramiento”. Es un mérito y un record, dicen algunos, el haber sostenido por ocho años esta iniciativa, crear “la plataforma, no como un nombre o etiqueta sino realmente un espacio con gente comprometida con el páramo y con interés de compartir información”, dice un encuestado.

Y la calificación de este resultado va más allá, pues hay personas que consideran que a más de la participación intersectorial y multidisciplinaria, se generaron contactos, acuerdos, interacción. De allí que se manifieste que “la posibilidad de lograr esa amplitud de alianzas es la herencia que deja este tipo de espacios como el GTP, en que la gente tiene la posibilidad de interactuar con sus conocimientos y experiencia y permitir impulsar alianzas estratégicas para derivar a productos que son de interés común [...], que no quedan identificados con una institución o una persona”. Productos colectivizados, que posibilitan precisamente una “apropiación pública”, diría esta persona, en tanto son consecuencia de procesos, no de una organización sino de un colectivo de aportes, y que “al final del día tienen sus resultados, sin que nadie los haya valorado desde ese ángulo”.

Un valor agregado o un resultado indirecto, lo calificarían otras personas que consideran, además, que no sería acertado atribuir únicamente al GTP los efectos causados y los cambios producidos en el país en torno a los páramos, y aluden al trabajo desarrollado por algunas organizaciones como la Fundación Natura, Randi Randi y el Consorcio Carchi, las involucradas en el Proyecto Páramo, y otras; pero uno de ellos destaca que gracias a la existencia de una vinculación y coordinación nacional se crea “como un movimiento alrededor de los páramos donde el GTP logró ser casi el catalizador de las cosas”.

“De hecho el GTP marca un hito y abre realmente una temática que estaba bastante subsumida en el análisis de este país y el haber logrado visibilizar la importancia de este ecosistema, y cuál es la realidad económica de la gente que vive alrededor de los páramos ha sido muy, muy importante”. A esta apreciación de uno de nuestros entrevistados, se suman aquellas expresadas en la encuesta como logros de este Grupo: “levantar el tema al debate nacional”; “iniciar el conocimiento de su problemática”; “crear conciencia sobre la protección de un ecosistema que estaba olvidado” y sobre la importancia de su manejo; además “mantener activa la preocupación sobre esta zona ecológica que es fuente de agua para las comunidades”. Se resalta “el tratamiento científico, social y participativo que se ha dado al ecosistema páramo y los grupos humanos vinculados a él”, y sobre todo “la socialización y difusión del tema páramo como tema de importancia nacional”; se considera como un aporte el haber mantenido una “posición de respeto a los páramos y de defensa de los mismos frente a innumerables posibilidades de destrucción”.

No debe sorprendernos, por tanto, la percepción de nuestros entrevistados sobre la contribución del GTP, y la dinámica que se creó a su alrededor, en relación con los avances en el tratamiento del páramo en el país desde finales de los años noventa; “de casi cero atención –nos dicen– a una “atención política social mucho más integral” que incluso contrasta con la visión “biológica científica que le daban en países como Colombia y Venezuela” en esa época.

Y el GTP ha seguido generando y sistematizando información relevante. Con gran satisfacción uno de los pioneros se refiere a los datos entregados por los colegas de Cuenca en la última reunión, y nos cuenta que con ellos se planteaban: “*esta es la información que necesitamos, ojalá que nuestro grupo años después pueda tener acceso a esta información*”; y la aspiración fue cumplida, además del objetivo de hacer investigación y generar conocimiento. Experiencias como las descritas han permitido afirmar que “el aprendizaje que hoy existe sobre el páramo se debe en buena medida” al GTP. Esto se corrobora en las opiniones vertidas por las personas encuestadas,

quienes valoran como un beneficio de su participación en el Grupo, el conocimiento adquirido sobre el ecosistema, la biodiversidad y los recursos naturales; además, metodologías de trabajo, "posibles alternativas de solución a los problemas", "iniciativas sustentables de negocios y emprendimientos comunitarios"; "entender el motivo de conservar", tener acceso a información sistematizada, disponibilidad de bibliografía, entre otros. Y la gama se extiende cuando se les pregunta sobre la utilidad que las actividades del GTP han tenido para su trabajo, destacándose el tratamiento de algunos temas específicos y la amplitud del enfoque. "Las presentaciones muestran lo que está sucediendo en los páramos, desde aspectos tan científicos como los tipos de suelo, hasta los asuntos socioculturales que le imprimen una complejidad y un entendimiento únicos a cada comunidad y área de páramo en el país", nos comunican. Resulta interesante saber además, que los conocimientos recibidos han sido aplicados en actividades concretas de manejo, han orientado el trabajo en las comunidades, se han incluido en programas de investigación, han sido multiplicados y desarrollados en actividades académicas y de capacitación.

Un ejemplo concreto del uso de la información es presentado por una persona, que opina que las publicaciones del GTP "...proveen de información actualizada y ponencias de diferentes sectores, que han sido utilizadas como referencia en el Plan de Manejo de Calidad del Recurso Agua preparado por el MDMQ, como parte del Plan Maestro de Gestión Ambiental 2005 a 2010". Uno de nuestros entrevistados nos comenta que el GTP ayudó mucho a identificar los temas de páramo que se tratarían en las instancias o plataformas creadas en su área de trabajo, y tales temas fueron replicados en Carchi, en Cayambe, en el Cantón Mejía.

En esta misma línea, otra persona resalta un paso logrado por el GTP, que es la apertura de espacios de reflexión en otros lugares del país. Esta apreciación es matizada por otro de nuestros entrevistados quien dice que si bien el GTP no creó directamente los GTP locales, sirvió de ancla e incluso de generador de fondos para iniciati-

vas locales, lo que puede ser considerado como un impacto. Y añade que es difícil también afirmar cuánto el GTP tuvo que ver con la formación de grupos similares en otros países de la región, pero con la experiencia de éste se empezó a plantear el establecimiento de entidades de similar naturaleza, y por tanto se puede hablar de "un impacto no cuantificado pero aparentemente evidente". El GTP del Ecuador tiene "fama" a nivel internacional, nos comenta, y no hay otro que tenga tal funcionamiento y continuidad. Con cautela, y reconociendo que quizás este juicio tendrían que hacerlo nuestros vecinos, otro de nuestros interlocutores manifiesta que el GTP también aportó a la reflexión de los páramos a nivel regional, y que "el tema de páramo era una corriente de pensamiento que se originaba desde el Ecuador a otros países de la región". Evidencias como la señalada por otra persona permitirían ratificar la existencia de esta influencia: "en el Libro de Páramos de Costa Rica se puede apreciar muchísima información generada por el GTP, dictada como fuente". Y en este campo, tanto las personas encuestadas como las entrevistadas valoran la Serie Páramo; "se distribuye a mucha gente, cuánta gente habrá leído o está usando la revista, no sabemos, pero sí es un impacto el hecho de que exista y sea distribuida", opina uno de ellos.

Otro elemento que se destaca como aporte del Grupo es la oportunidad brindada para conocer gente, hacer contactos con otras instituciones y con actores clave, establecer apoyos mutuos, y hasta el encuentro periódico y lúdico con los colegas. "Lo que ha sido muy interesante del GTP es que siempre había gente de un área que venía a conocer a gente de otra área y este ha sido un atractivo innegable", comenta un entrevistado. Junto a ello, y ratificando implícitamente el principio asumido desde su creación, se valora la posibilidad de compartir experiencias, criterios, posiciones y resultados de investigaciones y proyectos. Esas condiciones permiten mantener la presencia de la gente, además de alimentar otros procesos, como es el caso del Proyecto Páramo Andino, para cuyo diseño se dispuso de información generada en el marco del Proyecto Páramo y del GTP y sobre todo sus responsables ya tenían establecidos contac-

tos previos y relaciones con algunas comunidades e instituciones; a diferencia de los otros países que no contaban con esta ventaja y tuvieron que iniciar un proceso de inventario de comunidades y actores para identificar a los beneficiarios del proyecto. Otro caso es el del Programa CBP, que ha presentado sus avances y resultados y de cierta manera ha podido validarlos en el espacio del GTP; con razón una persona nos dice que “como ciudadano interesado en páramos lo que yo escucho del CBP es todavía a través del GTP; es decir, de lo que conozco, sigue siendo el espacio de difusión”. En ese sentido, se puede decir, el apoyo de este Programa hacia el GTP ha sido justificado.

No puede dejar de mencionarse lo que para algunos constituye un aporte singular, y es que –según uno de nuestros entrevistados– por la amplia diversidad de sus participantes permitía conocer distintas posiciones respecto de la problemática de páramos y, a “través de sus reflexiones contribuir a introducir elementos para fortalecer un tipo de política que podría haber derivado en algún tipo de normativa o acuerdo”. Uno de nuestros interlocutores es más preciso y nos recuerda la contribución del GTP en la construcción de las Políticas de Páramo y Plan de Acción de Páramos.

Extraño fenómeno éste del GTP, que ha perdurado a través de los años, que se mantiene vivo y constante, que motiva la participación de la gente por razones distintas –todas ellas válidas y respetadas– que logra la continuidad de las publicaciones, que invita y justifica el apoyo de los donantes, que genera y potencia una dinámica colectiva, que tiene sus “dolientes” y protectores sin embargo trasciende a las personas; una “organización –se ha dicho– que se dio cuenta de la necesidad de trabajar oportunamente con los páramos ecuatorianos” y que logra que este sea “uno de los ecosistemas mejor posicionados en el Ecuador”; pero sobre todo, “ser un ejemplo a seguir para abrir el debate con otros ecosistemas frágiles de nuestro país”.

NO TODO ES FÁCIL

Como todo proceso, éste ha debido enfrentar dificultades, críticas y momentos difíciles, que a lo largo del presente relato ya han sido aludidos.

No es la intención ser reiterativo, sino más bien evidenciar que factores de orden interno y externo condicionan los hechos y las intervenciones. Además, que las propias experiencias e intereses de la gente determinan que la dinámica y las acciones desarrolladas por el GTP sean miradas y percibidas de forma distinta, lo que a su vez influye de manera diferente también al momento de evaluar o calificar un proceso; lo importante es que apreciaciones subjetivas y objetivas, sean tomadas como elementos de alerta que posibiliten la autocrítica.

No ha escapado a la mirada de los actores que un obstáculo enfrentado por el Grupo ha sido su financiamiento, y mientras para unos esto ha mermado la posibilidad de que un mayor número de pobladores del páramo y gente de provincias más distantes participe, casa adentro se han debido hacer grandes esfuerzos para mantener la continuidad de las reuniones y por ende de las publicaciones, y conocemos ya que algunas actividades fueron cubiertas por EcoCien- cia a través de otras iniciativas.

Pero más allá de un factor económico, algunas personas consideran que ha constituido una limitación del GTP el hecho de haber concentrado sus reuniones en la ciudad de Quito, y se insiste en que por ese motivo los representantes de las comunidades, organizaciones indígenas y campesinas no han podido involucrarse de manera más amplia. Posiblemente esto explica la percepción de que las acciones

han sido enfocadas desde lo urbano y no desde lo rural y una falta de acercamiento a la problemática local. A ello se suman opiniones en torno a la necesidad de mayor comunicación a nivel de provincias y de difusión de la información hacia el público común.

Siguiendo en la línea de la participación, las personas encuestadas hacen referencia, por un lado a la apatía y escaso apoyo de los miembros, y por otro, a la falta de integración de instituciones y profesionales que podrían aportar significativamente y con ellos proponer acciones conjuntas para enfrentar los problemas de los páramos. Se reclama también una mayor participación del Estado, y se dice que no se ha logrado coordinar y llegar a acuerdos con las principales organizaciones nacionales y otras ONG. En ese sentido, quizás, una persona ha manifestado que la Coordinación del GTP desaprovechó las oportunidades de descentralización de esta instancia y hace referencia a los grupos que se fueron formando en otras provincias en años anteriores y cuya articulación con el GTP no es muy visible. Sin embargo desde la Coordinación se aclara que no fue el rol del GTP nacional inicialmente descentralizar este espacio, la propuesta fue y sigue siendo fortalecer espacios similares a esta instancia en localidades donde ya existan o promover la creación de estos en lugares en donde haya interés para crearlos y poder de esta manera replicar la experiencia. Esto evidencia otra debilidad, en términos de no haber comunicado apropiadamente los esfuerzos que se están realizando actualmente en esta línea, en varios lugares del país.

Mientras unas personas dicen no haberse percatado de que existirían problemas dada la eficiente organización de las reuniones, según otra persona las actividades más allá que las reuniones y publicaciones no se están concretando. Bajo un ángulo diferente, otros manifiestan que estas sesiones agrupan demasiadas ponencias restándole el diálogo, una reflexión más profunda y el intercambio de experiencias entre los participantes; “las agendas son muy apretadas [...] e implícitamente estás presionando para que no se hagan preguntas”, nos comenta una persona entrevistada, quien además con-

sidera que el esquema es un poco rígido; “hay que someterse a lo que te plantean, enmarcarse dentro de la agenda y todo está bastante compartimentalizado y preestablecido”. Igualmente, se ha criticado a EcoCiencia por ser quien ha definido la temática abordada, pero a criterio de otros, “fueron demasiado democráticos”.

Pero el tema de la democracia puede tener un trasfondo, y amerita ser analizado. Lo primero que parece incomodar es que la coordinación nacional no se haya puesto a consideración, lo que hizo que todas las decisiones de gestión del GTP las tomara EcoCiencia, si bien en consulta con otros miembros; esto no implica –se enfatiza– que no haya ejercido tal coordinación exitosamente, por el contrario, es digna de ser felicitada. En todo caso, se nos ha informado que, efectivamente, en un momento se puso a consideración el cambio de coordinación, sin embargo ninguna de las organizaciones a las que se les consultó tenía la disponibilidad de asumir este reto.

Lo segundo –y en este ámbito hay opiniones y aristas distintas– está referido a la incidencia política y a la adopción de una posición frente a temas específicos (como privatización de tierras, el TLC, etc.) “En su concepción –nos dice uno de nuestros entrevistados– el GTP apoya y genera actividades más proactivas (propuestas de políticas, discusión y difusión de recomendaciones en consenso) y esto no se ha logrado, aparte de unas actividades individuales”. Aparente contradicción con la idea de otro miembro para quien el GTP fue creado como una instancia para congregarse a la gente interesada en los páramos e intercambiar información, aunque erróneamente en el discurso se haya planteado un alcance mayor, y esa dicotomía debería ser resuelta. Pero el problema parecería no estar en el discurso y cuanto de él se ha ajustado a la realidad, sino precisamente en lo que se aspira a ser y hacer; y por ello es interesante mencionar la preocupación de otro entrevistado, quien manifiesta que ha habido momentos en que la gente ha pedido pronunciamientos y definiciones, exponer el criterio técnico y dar una opinión, y el no hacerlo ha causado decepciones. Con cierto temor por experiencias del entorno, otras personas creen que el GTP se ha mantenido pre-

cisamente porque "no se ha politizado", y la opción debe quedar abierta para escuchar voces y posiciones divergentes. En este contexto, se plantea que los problemas o episodios que hayan ocurrido con ciertos sectores, independientemente de la forma como se hayan manifestado, debería ser motivo de reflexión para determinar si el GTP llegó realmente a las bases, o si fue por haber proyectado una imagen falsa de este espacio, si por "una satanización sin fundamento" a algunas ONG, o porque se demandaba una respuesta a la coyuntura y una posición política clara sobre el tema que se abordaba. "Todo lo que es manejo de recursos es polémico" afirma uno de nuestros entrevistados, y parte del aprendizaje, añade, "es poder procesar los disensos" y lograr una apropiada retroalimentación.

Pero si de lecciones aprendidas se puede hablar, se diría nuevamente que el GTP es un peculiar fenómeno. La gente, los participantes, muchos de sus miembros han esperado que el GTP haga esto o aquello, curiosamente incluso lo que de alguna manera entraba en el terreno de su propia responsabilidad. Si bien podrían ser simplemente formas de expresión en el que 'el nosotros' está ausente, y sería poco prudente hablar de 'enajenación', lo que sí se reitera es la no apropiación del GTP y la identificación como un espacio que dejó de ser de todos, pasó a ser propiedad de una institución, pero que se ha mantenido para todos. Como dice uno de sus gestores, "el asunto es cómo ver hacia el futuro y cómo ir avanzando; creo que el desafío es grande".

CONSTRUYAMOS CONJUNTAMENTE EL FUTURO DEL GTP

En las entrevistas y conversaciones que hemos mantenido con varios de los gestores y líderes del Grupo de Trabajo en Páramos, hemos encontrado una diversidad de opiniones y puntos de vista sobre lo que ha sido esta plataforma, lo cual ha sido alimentado también por las 50 personas que respondieron al cuestionario. La gran diversidad de criterios da cuenta de lo rico que ha sido este espacio, así como de los grandes logros alcanzados e importantes impactos sobre la sociedad ecuatoriana. Entre los gestores se observa una percepción generalizada: se ha cumplido un ciclo y empieza una nueva etapa. Es un momento que amerita una reflexión, un análisis y muy posiblemente, un cambio. Pero tiene que ser un proceso compartido por los miembros del GTP, "un proceso que sea de todos" como enfatiza uno de sus impulsores.

Al pensar sobre el futuro del GTP se visualizan escenarios distintos con recomendaciones que se ubican desde el ámbito operativo hasta los concernientes a sus objetivos y estructura. Así, entre los gestores del GTP hay quienes opinan que "EcoCiencia no solamente debe seguir porque ha sido exitoso, sino que tiene que ver qué temas interesantes puede traer". Además "hacer como un corte y decir hasta aquí hemos llegado, esto es lo que hemos hecho, darse un espacio y formalizar una nueva etapa".

Desde la Coordinación del Grupo también se inclinan por un cambio para lograr mayores impactos. Incluso, podría decirse que entre ellos se encuentran quienes promueven el cambio con mayor fuerza. La ruta a seguir aún no ha sido trazada; sin embargo, consideramos muy orientadores los aportes recogidos de los principales acto-

res del GTP, que con fines expositivos, los presentamos en distintos ejes temáticos y que fueron útiles para plantear nuestras sugerencias.

¿Cómo debería estar organizado El GTP?

Fue ésta una de las preguntas del cuestionario que ofrecía varias opciones entre las que se presentaba la modalidad actual de coordinación por parte de una institución. Resulta ilustrativo observar que 78% de las respuestas se inclinó por la existencia de grupos de trabajo locales articulados a un Comité de Coordinación Nacional (40%) o a una Institución Nacional. Lo que estaría expresando esta tendencia es una demanda de los miembros del GTP por un mayor trabajo con lo local y con las realidades específicas de la gente de los páramos. Y a pesar de que las iniciativas de GTP locales están en marcha, aún es muy temprano como para que los miembros del GTP nacional observen resultados.

Uno de los gestores del GTP expresa la necesidad, compartida por muchos de los miembros, de conexión con los grupos locales, de construir desde las bases. "De tener primero una reflexión interna, porque lo nacional también debe constituirse sobre los grupos locales; es ahí donde se deben generar las opiniones, la experiencia y los temas".

El vínculo entre el GTP nacional y los GTP locales debe mantenerse y cultivarse, independientemente de las dinámicas propias y la autonomía que alcancen en términos económicos y técnicos en el futuro. No hay que olvidar que es precisamente la interacción local-regional-nacional y viceversa, lo que potenciará los impactos del GTP.

Si bien la mayoría está de acuerdo en la conformación de diádas entre el GTP nacional y los GTP locales, existen diferencias respecto a cómo debería estar conformada la coordinación nacional. Hay quie-

nes se inclinan por la coordinación rotativa por parte de una institución, "pero definiendo la agenda de manera compartida"; en tanto que otros opinan que podría ser positivo constituir un comité coordinador, "en el sentido de que habría más gente comprometida, con más presencia y mayor repercusión". También se ha hablado de un comité de planificación o de formar una alianza interinstitucional de apoyo al GTP.

Proponemos una opción que posibilita una articulación adecuada entre lo que sería la coordinación y gerencia eficaz por parte de una institución, con una instancia directiva o consultiva integrada por representantes de organizaciones con reconocida trayectoria de trabajo en los páramos. La conformación de un Comité Directivo o Comité Consultivo debería ser aprobada en una reunión de los miembros, quizás con carácter de "asamblea" otorgando de esta manera, un sentido mayor de legitimidad y democracia al GTP.

Hay varios interrogantes que dilucidar. Por ejemplo, ¿cómo lograr representatividad? Esto es algo muy difícil de alcanzar. Sin embargo, sugerencias planteadas por varias personas entrevistadas, podría ser un primer paso en el camino hacia una toma de decisiones más colectiva. Así, hay quienes opinan que habría que "(re) constituir el grupo de los socios del GTP que estuvieron desde el principio y que son importantes organizaciones en el manejo y en la discusión de páramo en el país. Es el momento para sentarnos juntos y ver como seguimos" Es decir que, debe haber un análisis y establecerse acuerdos explícitos. Recomendamos que EcoCiencia en su calidad de institución coordinadora del GTP, convoque a una reunión con estas organizaciones y sin lugar a dudas, la respuesta a una convocatoria con este objetivo se convertirá en una especie de "termómetro" para medir el grado real de interés, disposición y posibilidades de otras organizaciones para adquirir responsabilidades en el marco del GTP, lo que, reiteramos, deberá explicitarse de manera concreta. A partir de ello se verá la viabilidad de constituir este comité.

Hay que pensar en algo que determine un sentido de pertenencia. Una recomendación que se ha planteado es realizar una asamblea anual de todos los miembros, idea interesante que permitiría dar el paso para que la gente sienta que es parte de un proceso. Sería importante, por ejemplo, acordar una agenda común, o determinar lo que significa la membresía del GTP. "Este sentido de pertenencia permitirá también definir responsabilidades de unos y de otros".

Mantenerse como un grupo de composición abierta e informal y no convertirlo en una institución legal, es otra de las recomendaciones que hacemos y que también ha sido planteada por la mayoría de miembros. "El momento en que mantienes la credibilidad, la gente se apropia, pero cuando se empieza a hablar de una normativa, de imponer reglas... la gente se raja, no se ata a espacios como estos. Por eso hay que impulsar que sean democráticos". Habría más bien que fortalecer las dinámicas internas y propiciar el mantenimiento de un espíritu de red, en donde se privilegia el interés y trabajo colectivos para el cumplimiento de objetivos comunes.

¿Y cuál debe ser la institución coordinadora?

La experiencia del GTP señala claramente que, como bien lo dice uno de sus miembros fundadores, necesita "un doliente", una institución que "se ponga la camiseta". Esto supone que la organización que tome la decisión en este sentido, debe estar consiente que para llevar adelante la coordinación del Grupo se requiere de cierta capacidad, experiencia y financiamiento. Si bien el trabajo alrededor del GTP puede revertirse en beneficio institucional —como así ha ocurrido y ha sido altamente valorado por EcoCiencia— implica responsabilidad, voluntad, recursos, energía y creatividad, a más de la transparencia, el respeto a las diferencias, y otros principios que deben sustentar una instancia de la naturaleza del GTP.

A no dudarlo, hay varias organizaciones que reúnen estas condiciones, y ahora, con la posibilidad puesta sobre el tapete, habría que verificar si existe el interés y la disponibilidad para asumir esta responsabilidad. Sin embargo se deberá tener en cuenta que el traspaso implica un proceso de inducción, firmas de acuerdos, consecución de fondos. Este tema neurálgico también ha sido considerado por algunos de los entrevistados que sugieren la elaboración de un proyecto específico para gestionar el apoyo necesario; la diferencia con lo realizado en el pasado radicaría en que éste sería un esfuerzo conjunto. Todos sabemos que esta gestión implica tiempo y debe preverse qué hacer en el ínterin para evitar, como dice uno de los gestores, que el Grupo se muera solo. Coincidimos con el sentimiento de EcoCiencia cuando manifiesta que sería una irresponsabilidad "entregar" el GTP sin tener las condiciones necesarias que garanticen el sostenimiento del Grupo, irresponsabilidad no sólo con la organización que la reciba, sino ante el GTP y sus miembros. En el caso de que exista una organización lista para "recibir" el Grupo, igualmente habrá que contemplar un mecanismo de acompañamiento inicial.

MEJOR BIEN ACOMPAÑADO QUE SOLO

EcoCiencia, como se ha mencionado, ejercerá la coordinación del Proyecto Páramo Andino en el Ecuador, que responde a un proceso en el que el GTP jugó un rol importante. La propuesta del Proyecto le da al GTP el carácter de ente consultivo, oportunidad especial para que esta instancia siga viva y pueda concretar algunas de sus metas. Por un lado, contar con productos y resultados a ser difundidos y discutidos en el espacio de las reuniones, sean tipo taller o la forma y dinámica que se considere conveniente; por otro el fortalecimiento de la relación y participación de actores clave y, en esa línea, de procesos locales que pueden derivar en la constitución de nuevos GTP locales; y en tercer lugar extender la experiencia a los países partícipes del proyecto y, retomando el trabajo de conformación de plataformas similares iniciado en el 2002, interactuar sistemáticamente, compartir información y capitalizar resultados. Es un mecanismo, en definitiva, de enriquecimiento mutuo, pero se deberá tener presente que cada uno guarde su especificidad, su rol y su espacio. Se debe anotar que el Proyecto Páramo Andino tendrá una duración de seis años.

No podemos olvidar que el GTP tiene otro acompañante, y es el Programa PPD, alianza con potencial para el acercamiento y articulación con los actores de los páramos y que viene a complementar, en una conjugación de objetivos, el interés de conformar instancias locales y procesos en marcha; se inscribe también, como vemos, en la perspectiva planteada en el marco del Proyecto Páramo Andino.

Se propone, por tanto, que el GTP permanezca en EcoCiencia, para permitir el cumplimiento del compromiso con el PPD, y mientras se asienta la dinámica con el respaldo del Proyecto Páramo Andino.

LOS OBJETIVOS DEL GTP: ALGO MÁS QUE...

Hemos podido constatar que a lo largo de la historia del GTP se han generado reiteradamente demandas sobre dos objetivos adicionales que debería tener el GTP: la incidencia política y una mayor cercanía con lo local.

La discusión sobre la incidencia política es compleja principalmente, porque los temas vinculados con el ambiente y los recursos naturales son muy polémicos y no en pocos casos, expresan polarización de intereses y posiciones.

La "incidencia política" tiene distintas acepciones y esto se aprecia claramente en los cuestionarios en los que los miembros del GTP abogan por la necesidad de "incidir en las políticas de conservación y manejo de los páramos" hasta "elaborar pronunciamientos, manifiestos más drásticos".

Ante esta situación, si bien coincidimos con algunos de nuestros entrevistados en el sentido de que el GTP debe continuar siendo un espacio de debate, reflexión y aprendizaje al que pueden llegar representantes con criterios disímiles y contrapuestos, y que son los actores de manera individual los llamados a expresar su posición públicamente, concordamos con la recomendación de quienes consideran que el GTP debe "exponer firmemente su posición técnica frente a cuestiones que amenazan a los ecosistemas, al ambiente o a la población".

Creemos que –en determinados momentos– el GTP, puede emitir una posición para, como conglomerado, producir mayores efectos, tomando en cuenta que de lo que se trata es de orientar en políticas de manejo sostenible de los páramos...

Consideramos que es necesario pronunciarse cuando están de por medio amenazas a valores esenciales o aspectos éticos que, incluso atentan en contra de los mismos principios que guían el trabajo del GTP. Y recomendamos promover el análisis y poner sobre la mesa el debate y reflexión ante determinados conflictos que se presenten en la coyuntura.

Por otra parte, las propuestas de que el GTP trabaje más cercanamente con "lo local", constituye una recomendación frecuente y se debe muy posiblemente, a que se percibe que se puede hacer más con el trabajo con comunidades y con gobiernos seccionales, más que a un cambio de enfoque conceptual y político. En este sentido, proponemos por una parte, que en el GTP nacional se realice una mayor difusión del trabajo de los GTP locales y de las experiencias que se están desarrollando. Por otra parte, sugerimos que se destinen espacios de discusión, entre los miembros del GTP, orientados a encontrar mecanismos que permitan crear sinergias y mayores niveles de acercamiento a lo local. Como bien propone una persona en el cuestionario, que en el GTP se abra una línea de trabajo "donde se analiza, discute o evalúa lo que está pasando en los gobiernos seccionales en relación con los páramos. Una instancia de seguimiento a las políticas locales sobre páramos".

Entre los gestores del GTP hay la percepción de que se ha perdido en este espacio la posibilidad de ser más proactivos y que es necesario ser creativos y generar condiciones orientadas a profundizar el debate y el aprendizaje colectivo; recuperar esa dinámica que posibilitaba un trabajo más allá de las reuniones trimestrales. En esa línea se ha manifestado por ejemplo que "son necesarios los grupos locales, pero también los temáticos (investigaciones de agua y riego, políticas, campesinos, etc.)", idea que no deja de ser interesante.

OTROS ECOSISTEMAS, O PÁRAMOS Y...

No es la primera ocasión que se plantea la idea de ampliar el espectro del GTP en lo que a la temática se refiere. Una de las propuestas ha sido la de abarcar los bosques andinos, primero por ser también un ecosistema importante, por su grado de alteración y su problemática, y segundo pues en términos operativos no comportaría mayor dificultad ya que muchas organizaciones que trabajan en páramos también están interviniendo en estos espacios boscosos; podría ser positivo, pues se integrarían otros actores, otras dinámicas. Sin embargo, coincidimos con aquellas personas que han asegurado que en torno a los páramos aun queda mucho por hacer; hay temas poco explorados y desarrollados todavía como el tema agua que además tiene una importancia estratégica inmensurable, el de servicios ambientales de gran complejidad e implicaciones políticas, pobreza, prácticas productivas, género, legislación, en fin, la lista puede seguir creciendo.

Consideramos que el GTP debe continuar siendo el Grupo de Trabajo en Páramos, mantener ese nicho y concentrar sus esfuerzos en este ecosistema, obviamente con un enfoque de integralidad como lo ha hecho hasta el momento. Muchos de los temas ya abordados pueden y deben ser retomados y analizados a la luz de los avances teórico-conceptuales y científico-técnicos y en el marco de las condicionantes sociales y políticas del contexto, respondiendo a su vez a la coyuntura y manteniendo una visión de largo plazo. La idea detrás de la propuesta planteada por uno de los entrevistados podría resultar interesante: hacer un análisis más profundo de hasta dónde se ha llegado en la temática y a partir de ello definir su agenda y orientar sobre los aspectos que deben ser complementados, investigados y desarrollados. Si bien esta recapitulación o diagnóstico

puede tomar tiempo y esfuerzos específicos, con seguridad constituiría un aporte singular, más allá de su propio ámbito de actuación.

En ese sentido, se vuelve fundamental que el GTP establezca un vínculo permanente con proyectos o con acciones estructuradas, a fin de contar con los insumos necesarios para poner en la palestra tópicos e información novedosos que sigan concitando el interés de sus miembros y se retroalimenten otros procesos. Esta relación que EcoCiencia mantuvo con los proyectos de su institución y de otros de sus socios, a nuestro entender, ha sido uno de los factores de éxito de esta iniciativa.

LA COMUNICACIÓN: UNA ESTRATEGIA QUE DEBE SER PRIORIZADA

En esta nueva fase en la que, al parecer, pueden multiplicarse las relaciones con los actores, en la que existe un GTP nacional y otras instancias locales o provinciales, y que se proyecta hacia el ámbito internacional, se hace necesario pensar en delinear una estrategia de comunicación. Ésta debería incluir, en el ámbito de la difusión –y recogemos la sugerencia presentada en el cuestionario– el uso de la radio que todavía demuestra ser uno de los medios más eficientes, en especial a nivel rural, primero por su accesibilidad y luego porque posibilita la participación considerando la diversidad, lo que le convierte en opción interesante en función de los objetivos del GTP. Sugerimos aprovechar las radios comunitarias para propiciar el debate y difundir programas cortos especiales contruidos, por ejemplo con la información de la Serie Páramo y la que se vaya generando. Además se debe contemplar el establecimiento de alianzas estratégicas de cooperación con los medios de comunicación colectiva, invitándolos a incursionar en una línea de trabajo no desarrollada que los fortalezca como formadores de opinión, respecto de la conservación de los páramos, lo que produciría un beneficio mutuo para las partes y un impacto considerable. Así mismo, establecer líneas de comunicación claramente acordadas entre los diferentes niveles: instancia nacional, instancias locales y miembros, y con aquellas a nivel internacional que permitan un flujo más sistemático de información y de intercambio de ida y vuelta. En esa misma línea se debería incorporar un mecanismo de seguimiento a la interacción, a los contactos y relaciones que se generan en las reuniones, sin romper la espontaneidad pero superándola para que puedan ser consolidadas en la perspectiva de establecer vínculos sistemáticos de colaboración y trabajo.

La estrategia debe incorporar la articulación entre los diferentes medios (impreso, oral, virtual) y productos comunicacionales del GTP, pensando siempre en cuáles son las audiencias privilegiadas para cada medio utilizado. Se han realizado avances significativos en la página Web del grupo principalmente, en relación con el acceso a las publicaciones de la Serie Páramo. Sin embargo, se requieren mayores esfuerzos para dinamizarla incluyendo la generación de sistematización de información clave que sea de utilidad para los miembros del GTP. Por ejemplo, poner a disposición de los usuarios referencias sobre sus miembros; vínculos con páginas Web de otras instituciones que trabajan en el tema; avances sobre proyectos y organismos de cooperación, estadísticas, etc. La complementariedad entre los productos y herramientas comunicacionales posibilitará generar mayores impactos en el conocimiento y propiciará el fortalecimiento de nexos entre los diversos actores.

EN EL NIVEL OPERATIVO

Recomendamos poner atención a sugerencias planteadas por miembros del Grupo, que pese a ser variadas, son aportes que podrían ser considerados.

Se propone que en el grupo exista mayor flexibilidad, que se diversifique la oferta. "Plantear por ejemplo, una feria de proyectos de páramo que han participado durante los últimos seis años en el GTP. Esto puede ser un mecanismo de aprendizaje mucho más explícito y enriquecedor que sentarnos cuatro horas a escuchar. También son necesarias las reuniones académicas, la reflexión; pero se puede variar. Hay que reducir el número de conferencias para dar mayor tiempo para la discusión. No hay que tener siempre el mismo esquema. Por ejemplo, hacer un taller y trabajar en grupos; en la siguiente reunión tener una feria; en la otra, el esquema usual. De esta manera se generan expectativas y se da mayor espacio a las propuestas".

También se sugiere mantener viva la relación con los miembros. Se plantea por ejemplo, invitarlos a eventos, enviarles información y publicaciones, visitarles.

Por otro lado, creemos conveniente que Quito continúe siendo el lugar donde se realicen las reuniones del GTP nacional, aunque esta sugerencia no significa que puedan realizarse en otras ciudades del país. Conscientes de que la opción no es la mejor, pensamos que hay factores que la argumentan; entre ellos, los intentos que fracasaron cuando se quisieron realizar reuniones en páramos por ejemplo. Y principalmente, porque como coinciden varios de los entrevistados: "hay que buscar el lugar donde puedan asistir la mayor cantidad de participantes de distintos sitios del país y Quito es el lugar

que convoca más gente, siempre la gente tendrá una excusa para venir a esta ciudad, pero no todos tienen excusa para ir a otras. Además, es donde se concentra la mayor cantidad de instituciones que tienen que ver con la toma de decisiones”.

ANEXO 1

Personas entrevistadas

Alfredo Carrasco
Robert Hofstede
Gabriela Maldonado
Galo Medina
Patricio Mena Vásquez
Doris Ortiz
Susan Poats
Jorge Rivas
Ruth Elena Ruiz
Ana María Varea
Óscar Yépez

Personas encuestadas

50 encuestas recibidas (enviadas 350)

Referencias documentales

Publicaciones

Josse, Carmen

2001 “El Grupo de Trabajo en Páramos del Ecuador (GTP)”, en: Mena V. et al. **Los páramos del Ecuador: Particularidades, Problemas, y Perspectivas**. Editorial Abya Yala / Proyecto Páramo. Quito

Mena V., P., G. Medina y R. Hofstede (Eds.)

2001 **Los Páramos del Ecuador: Particularidades, Problemas y Perspectivas**. Proyecto Páramo/Abya Yala. Quito.

PPD/FMAM/UNDP. **Estrategia Nacional Ecuador**

2005 En: <http://www.undp.org.ec/ppd>

PROYECTO PÁRAMO

2002 **Lecciones que aprendimos en las alturas. Una sistematización del Proyecto Páramo.** Compilado por Patricio Mena Vásconez con la facilitación de Nelly Estrada G. Abya Yala/Proyecto Páramo. Quito

Serie Páramo. Órgano de Difusión del Grupo de Trabajo en Páramos del Ecuador (GTP). 19 números.

Documentos internos del GTP, manuscritos no publicados

EcoCiencia

2001 "El Grupo de Trabajo en Páramos del Ecuador hacia la Región Andina". Proyecto presentado al Comité Holandés de la UICN.

EcoCiencia

Proyecto "Fortalecimiento de capacidades locales en comunidades de páramo beneficiarias de proyectos PPD, a través del Grupo de Trabajo en Páramos del Ecuador (GTP-PPD)". Documento del Proyecto.

EcoCiencia

Proyecto "Fortalecimiento de capacidades locales en comunidades de páramo beneficiarias de proyectos PPD, a través del Grupo de Trabajo en Páramos del Ecuador (GTP-PPD)". Primero y Segundo Informes Técnicos de auto evaluación.

Fundación Natura

Informe de la primera reunión sobre páramos del Foro de los Recursos Hídricos de Chimborazo.

Fundación OFIS

Informe sobre la primera reunión del GTP Austro.

MICC; FUNHABIT

Informe sobre la primera reunión del GTP en Cotopaxi.

Temas tratados en las reuniones del GTP y publicados en la Serie Páramo:

- | | |
|----------------------------|------------------------------|
| 1. Mitigación de carbono | 12. Cultura |
| 2. Género | 13. Bosque andino |
| 3. Recursos hídricos | 14. Humedales |
| 4. Productos y servicios * | 15. Obras de infraestructura |

* Esta publicación no fue producto de una reunión del GTP sino de un taller.

- | | |
|----------------------------|--------------------------------|
| 5. Suelos | 16. Gobiernos locales |
| 6. Forestación | 17. Políticas |
| 7. Biodiversidad | 18. Proyectos productivos |
| 8. Agricultura y ganadería | 19. Contaminación |
| 9. Turismo | 20. TLC |
| 10. Áreas protegidas | 21. Investigaciones biofísicas |
| 11. Manejo | 22. Sistematización del GTP * |

* El presente número de la Serie Páramo.

Páramo

Relación de temas aparecidos

1. Mitigación de carbono
2. Género
3. Recursos hídricos
4. Productos y servicios
5. Suelos
6. Forestación
7. Biodiversidad
8. Agricultura y ganadería
9. Turismo
10. Áreas Protegidas
11. Manejo
12. Cultura
13. Bosque andino
14. Humedales
15. Obras de infraestructura
16. Gobiernos locales
17. Políticas
18. Proyectos productivos
19. TLC
20. Contaminación
21. Investigaciones biofísicas
22. **Sistematización**



ABYA
YALA

Av. 12 de Octubre 14-30 y Wilson
Casilla 17-12-719 - Quito-Ecuador
Teléfonos: [593-2]2506247/
[593-2]2506251
Fax: [593-2]2506267
e-mail: editorial@abyayala.org
Web: www.abyayala.org



Embajada Real de
los Países Bajos

